

19

partido comunista de chile

boletín del exterior



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
BOLETIN DEL EXTERIOR

Nº 19 SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1976 Pág.

- 1.- Declaración del Partido Comunista de Chile.... 1
- 2.- Una nueva situación política..... 7
- 3.- El mito de la estabilización de la Junta..... 15
- 4.- Un tal Correa..... 20
- 5.- Carta del compañero Corvalán dirigida a Ruth, esposa de su hijo Alberto..... 27
- 6.- La respuesta de Ruth..... 29
- 7.- Cronología de Luis Corvalán..... 30
- 8.- ¡A cumplir con decisión las tareas más urgentes de la solidaridad!..... 36
- 9.- Recabarren, comunista, patriota, internacionalista..... 42
- 10.- Hoy dos, mañana cuatro..... 52
- 11.- Los mártires del pueblo..... 55
- 12.- Enjuiciamiento de dirigentes sindicales a la política laboral de la Junta..... 58
- 13.- Comunicado de Prensa..... 61
- 14.- La expulsión de los abogados Jaime Castillo y Eugenio Velasco deja al desnudo la debilidad y el aislamiento de la Junta..... 62
- 15.- Declaración de la Secretaría Ejecutiva de la Unidad Popular..... 64
- 16.- ¡Felicitaciones Fidel!..... 65

DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

PARA SALVAR A CHILE HAY UN SOLO CAMINO:
LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS!

A fines de junio de 1976, en Santiago, desde la clandestinidad, la Dirección del Partido Comunista de Chile entregó esta declaración.

Pese a las disposiciones dictadas apresuradamente en el último tiempo y a las repetidas declaraciones de los personeros del fascismo - durante la reunión de la OEA - para mejorar su "imagen" y aparentar respeto por los derechos de las personas, el régimen de Pinochet continúa violando, en la forma más brutal, todos los derechos humanos. Desde el 11 de septiembre de 1973, Chile vive bajo el Estado de Sitio y el terror que de queda. Desde entonces, el derecho a la seguridad personal, a la vida no es respetado; el crimen político y la tortura se institucionalizan. Dejaron de regir, para la mayoría del país, la libertad de opinión y de expresión, el derecho a reunión y asociación. Se transgreden, con la complicidad del Poder Judicial, las leyes dictadas por la propia Junta. Los chilenos viven bajo el imperio de la arbitrariedad y el abuso; los fascistas han corrompido y han obligado a las Fuerzas Armadas a actuar como fuerza de ocupación en tierra enemiga, situación que repugna y rechazan los hombres de armas fieles al legado de O'Higgins.

¿Dónde se encuentran los detenidos? En el último tiempo, la represión se ha acentuado. Hay centenares de nuevos detenidos. El movimiento popular y las fuerzas democráticas deben denunciar que, entre ellos, ha caído el Subsecretario del Partido Comunista y ex dirigente de la Central Unica de Trabajadores, compañero Victor Díaz, los miembros del Comité Central del Partido Comunista, compañeros Mario Zamorano, Jorge Muñoz y el compañero José Weibel, Subsecretario de las Juventudes Comunistas al 11 de septiembre de 1973. Se cuentan, además, entre los arrestados por la DINA, los dirigentes sindicales Bernardo Araya, Jaime Doroteo, Oscar Cerda y el ex diputado Juan Ahumada Trigo. Los fascistas niegan los arrestos. En información oficial del Ministerio del Interior a los Tribunales de Justicia, al referirse a Victor Díaz, expresan: "Que no está detenido en ninguna de las listas especialmente habilitadas para los detenidos por la disposición de la ley de Estado de Sitio". Entonces, ya

que hay numerosos testigos de las detenciones, ¿en qué sitio no especialmente habilitado está Víctor Díaz? La negativa oficial significa una sola cosa: que estos dirigentes se encuentran sometidos a las más horribles torturas y que sus vidas peligran.

¿Dónde se encuentran Víctor Díaz, Mario Zamorano, Jorge Muñoz, José Weibel y demás compañeros detenidos por la DINA? ¿Qué ha sido de Exequiel Ponce, Carlos Lorca, Ricardo Lagos, dirigentes del Partido Socialista detenidos hace ya un año? ¿Por qué continúa detenido el abogado de la Vicaría Hernán Montealegre, cuyo único "delito" ha sido defender legalmente a personas acusadas ante los Consejos de Guerra? ¿Por qué fue relegado al norte del país el gerente de la "Radio Balmaceda" Belisario Velasco? ¿Hasta cuándo continuarán detenidos Luis Corvalán y los otros presos políticos? Si hay delitos cometidos, ¿por qué no se les procesa? Y si no hay motivos de acusación, ¿por qué no se les libera?

Mediante el terror se pretende impedir la protesta del pueblo.

La represión y el terror desencadenados son características permanentes que acompañan el régimen de hambre de la dictadura y su política de servicio incondicional de los grandes monopolios nacionales y extranjeros y de entrega vergonzosa del patrimonio nacional a los intereses foráneos. Las pomposas declaraciones de la Junta no logran ocultar la ruina económica del país, fruto exclusivo de su política: La producción industrial en franco retroceso; sectores de ella, como la electrónica, en vías de desaparecer y el mismo destino se augura para la industria electrodoméstica, la metal mecánica, la textil y otras.

La inflación continúa batiendo récords mundiales. Uno de cada cinco trabajadores en el Gran Santiago, se encuentra cesante y la mitad de ellos carece de trabajo desde hace, por lo menos tres meses: Son estadísticas oficiales, las cifras reales son más elevadas si consideramos el empleo mínimo, donde un número considerable de trabajadores recibe un salario inferior al necesario para subsistir, y el subempleo de los que venden toda suerte de baratijas en ferias, mercados, calles y medios de movilización. Por eso, con el terror y la represión, se pretende acallar la protesta que se eleva de todos los sectores contra el hambre, la miseria y la ruina del país.

El imperialismo intenta afirmarse en América Latina. El imperialismo es fuerte, pero no invencible. El imperialismo que sufre golpes importantes en África y Asia y ve vacilar su poderío en Europa capitalista, intenta afirmarse en América Latina. El desarrollo y el fortalecimiento del mundo socialista y la lucha de los pueblos por su libertad, los ha obligado a abandonar posiciones, aunque sin renunciar a sus propósitos expansionistas.

Los sectores más reaccionarios del imperialismo pretenden frus-

trar la "detente", revivir la carrera armamentista, apoyar las dictaduras fascistas y militares. De ahí su interés por lo que ocurre en Chile. Temen por el porvenir de la Junta, cuya debilidad no se les escapa, y por los cambios democráticos y populares que tendrán que imponerse; por eso los esfuerzos por sostenerla. La CIA - la misma que contribuyó a preparar y financiar el golpe del 11 de septiembre - asesora a la DINA y a su máquina de represión y tortura. Han sido también las dictaduras más sangrientas de América Latina - simples instrumentos de los monopolios norteamericanos - las que han aparecido, en la última reunión de la OEA, justificando los crímenes de la Junta. Créditos directos por Estados Unidos y por bancos controlados por él son otorgados generosamente a la Junta.

Pero sectores importantes del imperialismo constatan la creciente debilidad social y política del régimen de Pinochet, sienten el horror y la repulsa que en los propios Estados Unidos merecen los crímenes del fascismo, no pueden ser indiferentes a la correlación de fuerzas en el campo internacional, manifestada, entre otros aspectos, en la solidaridad sin precedentes con la lucha del pueblo chileno contra la Junta. La reunión reciente de la OEA mostró su preocupación por los atropellos a los derechos humanos cometidos por la Junta - siendo significativo que la delegación estadounidense se viera forzada a actuar en la misma dirección -, criticó a la ley de comercio exterior que discrimina a Ecuador y Venezuela, y solidificó con Panamá en la lucha por su soberanía. La ausencia de México, la actitud independiente de países como Venezuela, Jamaica, Perú - entre otros - son asimismo signos de que el imperialismo no logra impedir el creciente despertar de los pueblos latinoamericanos. De ahí su estímulo a una posible salida de recambio en Chile, apoyándose en sectores que si bien discrepan de la política fascista, enfatizan a la vez su antimarxismo.

Se pretende, por el camino de la conciliación, buscar una salida a la crisis chilena que pueda significar incluso el término de la presencia directa de los militares en el gobierno, pero siempre manteniendo formas dictatoriales que contengan, aislen y repriman el movimiento popular. Mas, es un sueño pretender limitar los abusos del fascismo sin terminar con las bases que lo sustentan. Y, para una tarea de tal magnitud, es indispensable la unidad de todas las fuerzas antifascistas. La clase obrera, por su magnitud y gravitación en la economía nacional, por su limpia tradición de lucha democrática, por su organización, ha de jugar un papel decisivo en la derrota del fascismo. Preocindir de ella, de los partidos que la representan, significa mantener vivas las raíces que nutren a la Junta con el conigruente peligro para el pueblo chileno, incluidos los propiciadores de la conciliación. La dictadura, sin reparar en métodos, mediante el hambre, la miseria y la persecución, quiere conducir al pueblo a la exasperación, de modo que prenda formas de lucha prematuras e inorgánicas - fáciles, por tanto, de derrotar - y que conduzcan, en definitiva, al desaliento de las fuerzas antifascistas.

Sin embargo, los años vividos bajo el régimen de Pinochet han

side ricos en experiencias para el movimiento popular que, en todo caso, sabe que su fuerza radica en su unidad, en su organización, en su indomable espíritu de lucha.

Así como el pueblo rechaza la conciliación, también rechaza la provocación. Ambas están condenadas al fracaso.

El pueblo no se amilana: Lucha! Otro es el camino. A pesar del apoyo imperialista, del poder total que ejerce, de los duros golpes dados al movimiento popular, el aislamiento de la Junta es cada día mayor.

La celebración del 1º de Mayo alcanzó niveles superiores a los de 1975. La clase obrera demostró en miles de formas su conciencia de clase, su independencia como tal, su posición antifascista. En diversos planes, la lucha adquirió caracteres abiertos, como en la Universidad de Chile, donde ha debido salir al torpear Rector delegado, en medio del desprestigio y escándalo público. El pueblo chileno no desmaya y sigue su línea en medio de la adversidad. Durante la reunión de la OPA, en las calles de Santiago se repartieron centenares de miles de volantes denunciando los crímenes, y, por los más diversos conductos, las organizaciones populares hicieron llegar a los delegados y responsables de la prensa, denuncias concretas de los abusos cometidos en el país.

En este nivel se inscribe también el documento público de los juristas que denuncian a la OPA, la violación sistemática de los derechos humanos en Chile. Asimismo, el papel jugado por las iglesias, en particular por la Iglesia Católica, al auxiliar a los atropellados por la Junta, hecho que merece el rechazo del movimiento popular, es también expresión del repudio que ha sido el fascismo aienta todos los sectores nacionales.

La tortura y el crimen no hacen distinciones de creeds o ideologías. Entre las víctimas hay creyentes y no creyentes, miembros de los más diversos partidos políticos. Por eso la defensa de los derechos humanos une a toda la nación chilena, más allá de los abusos de los fascistas y sus sirvientes más con la sola excepción de los fascistas y sus sirvientes más con los creyentes. Y aunque se ha avanzado en el camino de expresar el rechazo a la barbarie fascista, es necesario ahondar aún más. Hay que buscar los medios que permitan no sólo denunciar los atropellos, sino, a la vez, organizar la defensa permanente de los derechos humanos en Chile.

Forjar la Unidad Antifascista. Ha aquí la tarea de las tareas.

Buscar y construir la unidad continúa siendo la tarea de las tareas. Es el deber de los Patriotas, demorar la unidad es prolongar la tragedia del pueblo chileno, porque a la dictadura no la sostiene sólo la fuerza de las armas, ni su brutalidad, sino la dispersión de las fuerzas antifascistas. Aplaudimos

dimos, desde aquí, las declaraciones formuladas por Bernardo Leighton, recientemente en Europa, acerca de la necesidad de unirse para derribar a la Junta y construir una nueva democracia. Su actitud sin prejuicios y su espíritu de lucha sin desmayos, es una contribución poderosa al frente unitario que debe forjarse en el país.

Nunca como ahora ha sido tan necesario e imperioso despedirse de todo sectarismo y recelo para forjar la unidad antifascista. Unidad gestada en cada sitio de trabajo, en torno de los pequeños y grandes problemas. Respetar los derechos humanos; disolver la DINA; amnistiar a todos los presos políticos; hacer regresar a los exiliados; procesar a los culpables de crímenes y torturas; restablecer las garantías y los derechos sindicales; poner fin a la escantía y a la disminución del poder adquisitivo de los sueldos y salarios; defender la industria nacional y el comercio minorista de la voracidad de los grandes monopolios; recuperar el patrimonio nacional saqueado y regalado por la Junta; matricular gratuita a los estudiantes de enseñanza básica y media y matricular diferenciada -según el nivel de ingresos- a los estudiantes universitarios; becas y pensionados para los estudiantes de menores recursos; estímulo, desarrollo y fomento de la investigación científica y la creación artística en gen, entre muchas, reivindicaciones que unen a la mayoría de los chilenos y reclamadas por todos los sectores sociales, excepción hecha de la infima minoría que sostiene al fascismo. La Unidad Popular las ha hecho suyas, y sin pretensiones subalternas, persiguiendo la unidad de todas las fuerzas antifascistas, se ha comprometido con todos sus efectivos al logro de estas reivindicaciones, mediante la movilización popular.

Hay que forjar la unidad en torno de lo que hay acuerdo, y la base de consenso es cada día más amplia. Es tarea de cada militante antifascista traducir el asentimiento en organización y lucha. A nadie se le pide que renuncie a sus propias convicciones. Será la propia lucha, la experiencia común examinada en un clima de respeto y lealtad mutua, las que contribuirán a despejar las dudas e incomprensiones que puedan subsistir en el seno del movimiento popular.

El Partido Comunista está cierto de que el camino de la Unidad es el correcto, y nada, ni el terror ni la provocación, podrá apartarlo de esta vía.

Todos sus esfuerzos tienden a perseverar en la línea de amplia unidad.

Nada podrá destruir al Partido Comunista. Nada puede frenar la expresión de

repudio a la Junta antipatriótica y asesina. Es una vana ilusión pensar que al pueblo chileno se le puede destruir. Por ello, tampoco puede destruirse al Partido Comunista, nacido en las entrañas de Chile, de su clase obrera y ligado desde su nacimiento a las causas más nobles.

La detención de algunos de nuestros dirigentes, como la detención de cualquier dirigente antifascista, es un duro golpe al pueblo de Chile. Sabemos que ya tienen la solidaridad de todos los pueblos del mundo que tratan de salvarlos de la muerte a que desearían llevarlos los verdugos fascistas. El pueblo chileno los acompaña intensificando sus luchas, fortaleciendo sus filas, adoptando las medidas pertinentes -con la cooperación masiva de los patriotas- para defender el funcionamiento de sus organizaciones y la seguridad personal de sus dirigentes.

El Partido Comunista ha sufrido, en su larga vida, represiones y sus militantes han sido encarcelados, torturados, vejados, arrojados a campos de concentración, asesinados; pero, por ser fruto de su pueblo y de su clase obrera, por su unidad ideológica y política y por sus formas orgánicas, es indestructible. Ninguna ilegalización ni persecución ha logrado debilitarlo. Por el contrario, lo ha templado. Y el pueblo chileno ha mantenido y aumentado su confianza en él, porque expresa los anhelos de lo mejor de nuestra patria chilena.

¡Por el respeto de los derechos humanos, que la Junta diga dónde se encuentra Víctor Díaz, Mario Zamorano, Jorge Muñoz, José Weibel, Exequiel Ponce, Carlos Lorca, Ricardo Lagos y demás desaparecidos!

¡Libertad para Luis Corvalán y demás presos políticos!

¡Por el fin del Estado de Sitio!

¡Por la amnistía a los presos políticos!

¡Por el regreso de los exiliados!

¡Por la disolución de la DINA!

¡Por el proceso a los culpables de crímenes y torturas!

¡VIVA LA UNIDAD ANTIFASCISTA!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA!

Partido Comunista de Chile
Santiago, junio de 1976

EDITORIAL

UNA NUEVA SITUACION POLITICA

La resistencia del pueblo de Chile contra la dictadura fascista continúa desarrollándose. La realización en Chile de la Conferencia de la OEA dio lugar a importantes acciones de protesta de amplios sectores populares, pese a los crueles e inauditos esfuerzos de la Junta fascista por impedirlos. Centenares de organizaciones y personalidades, centenares de familias de las víctimas de los fascistas desafiaron con éxito el cerco represivo e hicieron presente a los cancilleres y a la opinión pública chilena, latinoamericana y mundial sus denuncias y exigencias. Esta determinación heroica de hacer conocer la verdad, de frustrar la conspiración del silencio denunciada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Jamaica, contribuyó a la derrota de la pretensión de los sectores más agresivos del imperialismo y sus sirvientes, que se proponían alzar sin oposición, en esa Conferencia, la bandera del fascismo contra todos los países y pueblos de América Latina. El pueblo de Chile se unió a sus hermanos latinoamericanos en el rechazo de estos designios.

América Latina vive hoy sometida a una fuerte presión imperialista determinada a liquidar toda forma democrática en la vida de sus pueblos. Quizás en ninguna región del mundo se pueda apreciar con más claridad esa tendencia de un sector, el más agresivo y reaccionario, del imperialismo. Tal tendencia, acentuada por la pérdida de posiciones en escala mundial, choca con el desarrollo general, en que prevalecen los éxitos en la distensión logrados por el esfuerzo consecuente de la Unión Soviética y los países socialistas, por la lucha de la clase obrera internacional y por los éxitos del movimiento de liberación nacional. No sólo no es fatal que las intenciones antidemocráticas cristalicen, sino que prevalecen los factores que las contradicen. Esas mismas circunstancias generan un fuerte impulso a la solidaridad mutua de los pueblos latinoamericanos y hacen posible el reforzamiento de los vínculos de la clase obrera con sectores muy amplios de otras capas y clases sociales en el seno de cada país como a nivel continental.

Estas posibilidades han quedado de manifiesto, también, en torno a la Conferencia de la OEA en Santiago. México rechazó con currir. Varios gobiernos expresaron de modos diversos su repudio a las orientaciones antidemocráticas que se quiso hacer prevalecer en los debates. La Junta fascista chilena no logró avanzar en sus esfuerzos por disminuir su aislamiento internacional y no pudo evitar la revista de sus crímenes y atentados a los derechos humanos por la misma Conferencia. Aunque las

maniobras de sus amos evitaron una necesaria condena más estricta y categórica de esos métodos, Pinochet no pudo aminorarse ninguna victoria.

Un pasaje relevante de las acciones desarrolladas en Chile en torno a la Conferencia de la OEA es que la protesta de masas abarcó al conjunto de las fuerzas antifascistas. Coincidieron en sus denuncias las fuerzas que se identifican con la Unidad Popular, las que influye el Partido Demócrata Cristiano y otras fuerzas democráticas. Se expresaron entonces contra la Junta los representantes del 80% o más de chilenos.

En efecto, junto con las denuncias fundadas preparadas por el movimiento sindical y los partidos populares que trabajan en la clandestinidad, con la participación de un vasto número de profesionales y técnicos, la Conferencia convocó también un documento de un numeroso grupo de abogados demócratacristianos que, con honestidad y valentía, se unieron a la denuncia del fascismo. Se ha dirigido contra ellos la misma campaña abusiva de parte de la dictadura, que hemos reportado todos los combatientes antifascistas. De éste un hecho que muestra, con claridad, los cambios que han tenido lugar en estos casi tres años desde el golpe.

Se puede afirmar que la persistente lucha de los patriotas chilenos que proclamaron desde la primera hora la necesidad de unir a todos los antifascistas para poner pronto fin a la dictadura y al drama de Chile, ha conseguido alzar al repudio contra el fascismo a la mayoría inmensa de los chilenos. Se ha creado en Chile una nueva situación política.

La Junta está cada vez más aislada en el interior y no logra vencer su aislamiento internacional. Tal es la evidencia que surge de los hechos, en torno a la Conferencia de la OEA en Santiago. Esta situación desespera a los generales traidores. Su temor a las acciones del pueblo de Chile avoca de día en día. El miedo les induce a actuar con renovada saña. No existe en nuestro país proceso alguno de "liberalización", como lo sostienen Kissinger y otros personajes imperialistas, avalando las declaraciones y actitudes hipócritas de Pinochet y sus aliados. La liberación de algunas decenas de presos políticos encarcelados por años sin proceso alguno, no logra ocultar la detención de nuevos centenares de patriotas. De éstos son decenas los que pasan a enriquecer la larga lista de desaparecidos, hombres y mujeres cuya detención es negada por los fascistas, lo que en Chile significa que son sometidos a las peores torturas y para quienes el peligro de muerte es inminente. Esta es la situación de Víctor Díaz, Mario Zamorano, Jorge Muñoz, José Weibel y muchos otros chilenos secuestrados en operativos recientes, que sufren en carne propia la falsía de la "liberalización" del régimen fascista. De la situación, igualmente, de Joaquín Lora, Carlos Lora y Ricardo Lagos, desde hace un año, cuando también se quisieron sorprender al mundo con parecidos argumentos de liberalización.

La afirmación de la posible "liberalización" del fascismo es un engaño. El régimen instalado en Chile por los sectores

más reaccionarios del imperialismo y la oligarquía interna se basa orgánicamente en la presión del terror. El atentado permanente a todo derecho humano o democrático elemental es una consecuencia insoslayable de su política en todos los órdenes. En Chile se requiere, concretamente, aventar al fascismo. Cualquiera afirmación en contrario se convierte en una justificación inoble del apoyo subrepticio a la Junta fascista que los pueblos del mundo deben denunciar y combatir para que termine el drama de Chile.

La debilidad creciente del fascismo lo empuja no sólo a un terror desenfrenado. También acuñan nuevas orientaciones propagandísticas para desalentar el combate ascendente de nuestro pueblo. Esto es el tenor de la consigna de "estabilización" de la Junta propalada por ellos mismos.

En la encarnizada lucha de fracciones que se desenvuelve en el interior de la Junta, ha ido asumiendo poderes crecientes el dictador Pinochet. Contando en sus manos con la DINA y haciendo uso de este aparato represivo también hacia el interior de las Fuerzas Armadas, con notoria ferocidad, ha desplazado gradualmente a los otros tres juntistas usando toda artimaña. El último incidente público que tuvo lugar en torno a la rectoría de la Universidad de Chile, terminó en una derrota ominosa de Leigh, el más ambicioso de los rivales de Pinochet. Los hechos indican, entonces, que Pinochet ha impuesto su fórmula en el seno de la Junta; pero esto no es equivalente, ni mucho menos, a una estabilización de la Junta fascista, de su poder opresivo. La profunda crisis en que ha sumido a Chile la dictadura, persiste con toda la virulencia y la tensión en la propia Junta sigue latente.

La crisis económica continúa siendo en extremo aguda, así como la reducción brutal del nivel de vida de los chilenos. La Junta no tiene éxitos ni siquiera en los restringidos objetivos a que ha reducido sus planes: control de la inflación y equilibrio presupuestario. El mes de junio, precisamente cuando Pinochet aseguró al país que se iniciaba, al fin, un repunte económico, la inflación llegó a la cifra del 12,35 mensual, se produjo una nueva contracción de ventas reales y persistió la acentuada paralización industrial con sus secuelas de cosantía y hambre. En las propias páginas de la prensa fascista se revela el drama de miles de industriales y comerciantes pequeños y medianos que exponen las consecuencias de la catástrofe económica que afecta a Chile. Y aunque esa prensa, en general, lo oculta, es peor ciertamente la situación de las masas obreras y de los asalariados en general.

En el campo político queda cada vez más claro que no tiene destino la teoría de que es posible someter a un pueblo por el terror, obligarlo a renunciar a sus derechos y aspiraciones elementales. Si existiese la llamada estabilización de la Junta ¿por qué tanta crueldad y vesania? ¿por qué Estado de Sitio y toque de queda? La Junta pretende institucionalizar sus sistema de opresión. Se ha constituido para ello el llamado Consejo de Estado. Su integración misma es un espejo de la orfandad política del fascismo. No ha podido ir más allá de los marcos del reaccionario Partido Nacional y unos cuantos carcamales sin ninguna influencia en las masas.

El único demócrata-cristiano que aceptó integrarse ha sido expulsado por su Partido que, en una actitud digna, se niega a ser parte de la comedia fascista.

En la arena ideológica, el fracaso de la Junta no es menor. El chovinismo, arma predilecta del fascismo, orientada a corromper el alma de la nación, se ha roto contra la resistencia del pueblo. En las Iglesias se lee con pasión acendrada una oración contra el nacionalismo. Este hecho revela la magnitud del repudio popular, del que la Iglesia no puede menos que hacerse eco, a la propaganda de odio que se ha desencadenado en Chile. No hay, no habrá estabilización de la Junta. No se construye nada sólido sobre las puntas de las bayonetas, ni a contrapelo de la corriente de la historia. No se construye nada estable contra el pueblo, ni contra los sentimientos nobles de la humanidad entera. Los antifascistas tienen ante sí un camino: el de la unidad, que puede ser recorrido hasta culminar con la victoria.

En diciembre de 1975, la dirección del Partido afirmó ante nuestro pueblo que la Junta entraba en su ocaso y que se mantiene en el poder, más que por la fuerza de las armas, por la dispersión de las fuerzas antifascistas. Reafirmamos estas convicciones cuando los hechos confirman su justeza. La Junta durará en la medida en que demore la constitución de la unidad antifascista.

Su estabilidad está en relación directa con nuestra lucha, con la actividad que despliega el pueblo de Chile. Hemos rechazado cualquier ilusión de que la Junta se derrumbará por sí sola, que la agudización de la crisis económica determinará la caída del fascismo. Rechazamos, a la vez, toda actitud pesimista que niegue a nuestro pueblo las capacidades de sacudirse del yugo que le impone la Junta, de sobreponerse y derrotar el terror. Una y otra apreciación son desechables porque niegan la realidad del proceso social, su carácter dialéctico.

Nuestro Partido, como las fuerzas populares, no espera una solución de los problemas de conciliábulo. La inestabilidad básica de la Junta fascista culminará en su derrota bajo el empuje de la lucha de masas.

Pero, el despliegue de esa lucha será el que haga inevitable la victoria del pueblo.

La dirección del Partido, en el documento que publicó en Santiago, a fines del mes de junio último, expresó: "Hay que forjar la unidad en torno de lo que hay acuerdo, y la base de consenso es cada día más amplia. Es tarea de cada militante antifascista traducir el asentimiento en organización y lucha. A nadie se le pide que renuncie a sus propias convicciones. Será la propia lucha, la experiencia común examinada en un clima de respeto y lealtad mutua, las que contribuirán a despejar las dudas e incomprensiones que puedan subsistir en el seno del movimiento popular. El Partido Comunista está cierto de que el camino de la Unidad es el correcto, y nada, ni el terror ni la provocación, podrá apartarlo de esta vía. Todos sus esfuerzos tienden a perseverar en la línea de amplia unidad".

En efecto, hoy la condición esencial para desencadenar esa lucha de millones es configurar con claridad ante el pueblo de Chile una alternativa de poder ante el fascismo, que por su contenido democrático, popular y revolucionario, y por su realismo, estrechamente vinculado a la amplitud de la alianza, galvanice la voluntad de las masas populares de cambiar la situación desastrosa en que viven y las impulsen a la lucha, lucha tanto más enérgica, cuanto más claro sea para ellas que es posible la victoria. Este es el asunto que se pone en el centro de toda la actividad política. Respecto de él todos debemos asumir responsabilidades. Nuestro Partido se esfuerza por cumplir con las suyas. Continuamos y continuaremos enarbolando las banderas de la unidad de todos los patriotas en contra de la Junta fascista.

Nuestro Partido proclama su convicción de la necesidad urgente de la unidad más amplia de las fuerzas antifascistas. Sostenemos que no se debe excluir a nadie, salvo a los que se excluyan por sí mismos, proceso que comienza con la pretensión de excluir a otras fuerzas antifascistas de la lucha común por dar a Chile una conducción nueva. Esa unidad, y sólo esa unidad, es en el presente la alternativa real al fascismo en Chile.

Ningún conglomerado parcial de fuerzas antifascistas puede, en las condiciones de hoy, garantizar por sí solo, una salida al drama de Chile. Este es un hecho objetivo. La situación actual exige unidad. La dispersión ayuda a la Junta y prolonga el martirio de nuestra patria.

La vida ha comprobado que las soluciones intermedias, excluyentes, de carácter tercerista, inspiradas en posiciones anticomunistas, con que se ilusionaron ciertos políticos burgueses, están condenadas al fracaso. Del mismo modo, es claro que toda visión estrecha del frente de fuerzas que es necesario reunir para derrotar al fascismo, toda concepción sectaria, retrasa y dificulta la victoria de las fuerzas democráticas y populares.

La Unidad Popular, que agrupa a los partidarios más consecuentes de los cambios sociales revolucionarios, debe jugar un rol determinante en la amplia agrupación de fuerzas que reclama el pueblo de Chile. La Unidad Popular reforzará su prestigio en las masas contribuyendo a crear, junto a todos los antifascistas, la alternativa popular y democrática que nuestro pueblo desea ver configurada y de la que depende el destino de la nación chilena.

Las condiciones para hacerla posible han madurado grandemente. Ha rendido sus frutos el trabajo paciente y empeñado de unión en las organizaciones de base de hombres, mujeres y jóvenes de distintos credos y posiciones políticas, en defensa y lucha por sus intereses comunes. Allí se han echado los cimientos del Frente Antifascista. Su solidez crece día a día, en especial en los rangos de la clase obrera, donde el nivel de unidad es más alto y firme. Por eso, la clase obrera se ha convertido en el centro principal de la resistencia al fascismo.

Diversas fuerzas políticas, en particular la Democracia Cristiana, donde una mayoría mantuvo posiciones equívocas frente al golpe y que, de hecho, lo facilitó, separan de sus filas a los colaboracionistas y comprenden crecientemente la necesidad de la unidad de acción de los antifascistas. Esto es un hecho relevante expuesto con altivez por los mejores de entre ellos. Corresponde también a los intereses de la inmensa mayoría de los que se sienten vinculados a esa fuerza política, obreros y campesinos en primer término, profesionales y otros vastos sectores de las capas medias, y también sectores de la burguesía nacional mediana que soportan las duras condiciones impuestas por el fascismo para favorecer a una ínfima minoría de oligarcas y sus amos imperialistas.

En las propias filas de los uniformados se acentúa la diferenciación entre los fascistas y los que no lo son. Cada día los cuatro juntistas encuentran más dificultades para convencer a los integrantes de las Fuerzas Armadas que deben respaldarlos para continuar en el poder. Se los dice que existe el riesgo de abrir paso al caos y la venganza que, según ellos, afectaría por igual a todos los que usan uniforme. Se les dice que el pueblo no hará ningún distinción entre los fascistas y los que no lo son, entre los torturadores y los que no han manchado su honor con prácticas miserables, entre los participantes en peculados y los que no han intervenido en ellos. Pero, estos argumentos falaces destinados a mantener la sumisión de las Fuerzas Armadas a los actuales mandos fascistas, se debilitan cada vez más. Se entiende por muchos de los hombres de armas que lo que el pueblo chileno siente no es sed de venganza sino de justicia, y que a satisfacer esos anhelos debe contribuir y contribuirá la mayoría de los uniformados para quienes hay un lugar en las filas antifascistas.

Todo esto impone la necesidad de que la Unidad Popular se empiece decididamente en la concertación de estas inmensas fuerzas. Es nuestra convicción que, en tanto más firmemente se proclame esa política unitaria amplia, tanto más garantías habrá de que la política antifascista se lleve adelante a fondo y rápidamente.

Y es ésta la mayor garantía para abrir camino a la concreción de las aspiraciones inmediatas y mediatas de la clase obrera y del pueblo.

Hoy ya está madura la realización de acciones comunes de todas las fuerzas antifascistas en torno a objetivos concretos. En los hechos, se ha concordado rápidamente en tales acciones. Ellas permitirán, al menos, contener los excesos peores de la dictadura.

Los grandes aspectos de la vida de Chile, del Chile de hoy, posibilitan acuerdos muy amplios.

Por una parte, la contención de la represión. La lucha por poner término al Estado de Sitio y al toque de queda, que facilitan las más brutales violaciones de los derechos humanos elementales, y por conseguir la disolución de la DINA, orga-

nización gestapista que pone en riesgo la vida de cada chileno.

Por otra parte, la defensa del nivel de vida de los chilenos sometidos por el fascismo al calvario de la cesantía, el hambre, la miseria.

El documento de junio de la dirección de nuestro Partido dice, al respecto: "Respetar los derechos humanos; disolver la DINA; amnistiar a todos los presos políticos; hacer regresar a los exiliados; procesar a los culpables de crímenes y torturas; restablecer las garantías y los derechos sindicales; poner fin a la cesantía y a la disminución del poder adquisitivo de los sueldos y salarios; defender la industria nacional y el comercio minorista de la voracidad de los grandes monopolios; recuperar el patrimonio nacional saqueado y regalado por la Junta; matrícula gratuita a los estudiantes de enseñanza básica y media y matrícula diferenciada - según el nivel de ingresos - a los estudiantes universitarios; becas y pensionados para los estudiantes de menores recursos; estímulo, desarrollo y fomento de la investigación científica y la creación artística son, entre muchas, reivindicaciones que unen a la mayoría de los chilenos y reclamadas por todos los sectores sociales, excepción hecha de la ínfima minoría que sostiene al fascismo".

Todo lo que hagamos en esta dirección corresponderá a los anhelos e intereses de nuestro pueblo.

Y el pueblo de Chile no aspira sólo a paliativos, sino a cambios de fondo en la situación actual. Se requiere, por tanto, avanzar, en el curso mismo de esas luchas comunes, a la concreción de una alternativa antifascista de poder, a una coordinación capaz de dar gobierno a Chile y garantizar que las decisiones sobre el futuro se pongan en manos del pueblo.

Debe abrirse paso a través de la lucha a la formación de un gobierno antifascista que asegure el desarrollo democrático del país. En él deben tomar parte todos los que contribuyan a la lucha contra la dictadura.

Quienes se alzan contra esta perspectiva aducen como argumento las diferencias que han separado en el pasado o separan hoy a los antifascistas. Tales diferencias existen y no pretendemos ocultarlas; pero, ellas no niegan la coincidencia esencial en la necesidad de producir en Chile una renovación democrática y dar curso a los cambios revolucionarios maduros en la sociedad chilena y en torno a los cuales se han expresado coincidencias fundamentales entre fuerzas que se oponen a la dictadura.

Los comunistas, los socialistas y otras fuerzas de la Unidad Popular estamos convencidos que lo mejor para nuestra patria es encaminarse a la construcción del socialismo. No renunciamos ni podríamos renunciar a esa perspectiva, como tampoco a nuestra convicción de que no hay mayor garantía para el progreso de Chile y su pueblo, que el que la clase obrera juegue un rol relevante en el amplio movimiento popular que queremos construir.

Porque, precisamente, porque nos inspiran tales convicciones, somos impulsores de la unidad antifascista, porque no hay otro modo de acercarse al socialismo que el de la lucha de hoy por la democracia. La generalización en nuestra patria de un régimen democrático, no formal sino de efectiva participación de las mayorías en las decisiones de la conducción del país, es la garantía común de todos los antifascistas y la base de nuestra unidad. Sobre tales bases, el pueblo mismo decidirá su futuro.

Con esta perspectiva lucha en Chile, cada comunista, todo nuestro Partido, junto a nuestros aliados. Colocado en la mira de los fascistas, considerado como el enemigo principal de su política, cumplimos con nuestros deberes para con la clase obrera y el pueblo.

Los golpes que ha conseguido asestarnos la dictadura no lo- gran ni lograrán interrumpir nuestro curso de lucha, nuestra contribución decisiva a la resistencia.

Nuestra dirección en el interior continúa cumpliendo con sus deberes.

El estado de ánimo del Partido se mantiene en alto nivel, su capacidad orgánica crece.

Junto a nuestros aliados, seguiremos contribuyendo a abrir paso en Chile a la constitución de un gobierno antifascista que reemplace a la dictadura.

--- 0 ---

¡HAY QUE SALVAR LA VIDA DE

VICTOR DIAZ
MARIO ZAMORANO
JORGE MUÑOZ
JOSE WEIBEL !

¡HAY QUE SALVAR LA VIDA DE EZEQUIEL PONCE, CARLOS LORCA
Y RICARDO LAGOS!

¡LA JUNTA DEBE RESPONDER POR MAS DE 2.500 CHILENOS
DESAPARECIDOS!

¡EL MUNDO DEBE MOVILIZARSE POR ELLOS!

COMENTARIOS SOBRE LA SITUACION EN CHILE

EL MITO DE LA ESTABILIZACION DE LA JUNTA.

por Hugo Fazio.

Le Monde publicó en la segunda quincena de Julio tres reportajes sobre Chile escritos por su enviado especial, Charles Van hecke, bajo el título genérico de "El largo invierno chileno", título que refleja acertadamente el duro drama que bajo el fascismo vive nuestro pueblo. Le Monde en sucesivas publicaciones ha hecho un aporte importante en esclarecer muchos aspectos de la actual realidad chilena. Por eso mismo parece necesario referirse a algunas ideas contenidas en sus últimos reportajes que pueden quedar pesando luego de leerlos, que no corresponden efectivamente a la situación existente en Chile.

Queremos centrar nuestra atención en las conclusiones que se pueden extraer de la forma cómo están realizados los reportajes a los cuales hacemos referencia, al confrontar la opinión de partidarios de la dictadura que sostienen la tesis de que la política económica seguida era la única posible, con la de críticos de ella que reconocen que esta política tiene a su disposición determinadas cartas de triunfo y que va a poder conseguir una cierta estabilidad, aunque en un marco de desnacionalización de la industria y de la concentración de la producción y de las rentas, características estas últimas que resultan indiscutibles en el "modelo" económico que se sigue. Dejaremos, por consiguiente, de lado otras afirmaciones con las cuales no coincidimos, entre ellas las que se refieren en términos no reales a la gestión de gobierno realizada por la Unidad Popular.

De la confrontación de opiniones realizada se puede concluir que, independientemente del prisma bajo el cual se examine la realidad económica chilena actual, lo concreto es que el régimen fascista habría entrado en un proceso de recuperación y de estabilización de su economía y en que podría en adelante ir mostrando determinados logros. Esta manera de enfocar la situación tendría en definitiva un grado de coincidencia con lo dicho recientemente por el Ministro de Hacienda de la Junta, Jorge Cauas, en la ciudad de Concepción, al afirmar que "Chile ya ha tomado la senda del progreso persistente y del mejoramiento creciente del nivel de vida de su población" (El Mercurio, 19-7-76).

Conclusiones que no guardan relación con la verdadera realidad que atraviesa la economía chilena, la cual se encuentra a mediados del año 1976, en medio de una crisis sumamente profunda y que ha tenido una larga duración, sin precedentes desde hace más de cuarenta años. No se puede perder de vista que es-

ta crisis ha significado durante 1975, una baja de acuerdo a cifras oficiales, en el Producto Geográfico Bruto per cápita de 16,2%, caída que retrotrae el producto promedio de los chilenos a la situación existente a finales de la década del cincuenta. Una pérdida de esta magnitud significa para un país un desastre de grandes proporciones y lo coloca ante una tarea de muchos años para poder sólo volver a la situación anterior. Si se examina el desarrollo tenido por todos los países latinoamericanos después de la II Guerra Mundial, no nos encontraremos con ningún caso similar.

El proceso recesivo de la economía chilena ha persistido durante la primera mitad del presente año. El índice de producción industrial manufacturera de la Sociedad de Fomento Fabril indica que ésta fue en los primeros cuatro meses de 1976 aún inferior a la de los mismos meses de 1975, registrando una disminución de 21,6% si la comparación se realiza con el año 1972.

La construcción y la inversión siguen deprimidas. Tanto es así, que en reciente reunión realizada por el Consejo de la Cámara Chilena de la Construcción, se acordó "representar a las autoridades su preocupación por lo exiguo del presupuesto asignado al Ministerio de Obras Públicas para el presente año". Este presupuesto, expresaron sus dirigentes, "resulta aún insuficiente para atender la adecuada conservación del patrimonio nacional de infraestructura". (El Mercurio 17-6-76).

Nos encontramos por lo tanto, con el caso de un país que, lejos de efectuar obras de desarrollo, ni siquiera efectúa el gasto necesario para conservar su inversión anterior.

En la minería se producen también contracciones en la producción muy reveladoras en aquellos sectores de la actividad económica interna, que no funcionan como enclaves para la exportación, caso en que se encuentra el cobre. La baja en el primer cuatrimestre de la producción bruta del carbón ha alcanzado a un 40,1%, hecho que desde otro ángulo, nos muestra la magnitud de la semi-paralización en que se debate el país. A pesar de ello, como debió reconocerlo el propio Pinochet en discurso pronunciado ante los trabajadores de la zona carbonífera, los stocks de carbón alcanzaban a 640 mil toneladas, cuatro veces más que la cantidad considerada como aceptable.

La producción agropecuaria, por su parte, se encuentra afectada por la falta de capitales de explotación, el alto costo del crédito, el precio elevado de los fertilizantes y, no pocos sectores, por la dramática baja en el poder de consumo de la población. Esto es lo que condujo al Colegio de Ingenieros Agrónomos a afirmar que "en reuniones de estudio hemos comprobado con pavor cómo en Chile se está produciendo cada vez menos y en malas condiciones" (El Mercurio, 23-1-76).

En el presente año agrícola el empleo de fertilizantes ha vuelto a ser muy bajo, causando efectos negativos en la producción

de la próxima temporada, así como dañando el desenvolvimiento futuro de la agricultura. El consumo de fertilizantes nitrogenados en los cinco primeros meses del año fue un 48,1% inferior, de acuerdo a estadísticas de la Oficina de Planificación Agrícola, ODEPA, que la registrada en el año 1974. La de fertilizantes fosfatados con la misma base comparativa, ha descendido 48,5% y la de fertilizantes potásicos en 50,1%.

Las importaciones alcanzaron en el período enero-mayo de 1976 un promedio mensual de 112,6 millones de dólares, cuando en 1975 su promedio mensual llegó a 150,9 millones de dólares y en 1974, alcanzó a 186,5 millones de dólares. Cifras que indican cual es el contenido real del "mejoramiento" de la balanza de pagos del cual gusta hablar el régimen fascista.

La mayoría de los chilenos es perjudicada por esta política. A fines de mayo pasado, dirigentes de diez organizaciones sindicales hicieron llegar un petitorio a la Junta, en el cual demuestran que la caída en el ingreso real de los trabajadores, comparando su nivel de consumo actual con el que tenían en enero de 1973, en ningún caso es inferior al 55%. Agregando que en el mes de mayo, el 50% de los trabajadores percibía un ingreso mínimo más asignaciones equivalentes a menos de la mitad de lo necesario para subsistir.

La desocupación, en términos reales, sobrepasa largamente el 20% de la fuerza de trabajo.

Son miles los pequeños empresarios de todos los sectores de la actividad económica que han ido a la quiebra. Para dar un solo ejemplo, en Arica, que se había transformado en el principal centro de la industria manufacturera en el norte del país, sólo el 18% de la pequeña industria existente al finalizar 1973 continuaba trabajando a mediados del presente año.

Pero la crisis golpea no únicamente a la pequeña industria, por eso, en los últimos meses han sido numerosas las industrias de una dimensión importante que han ido a la quiebra o han debido cerrar sus puertas. La revista "Ercilla" ha sintetizado esta situación diciendo: "Para muchos industriales la decisión hoy no está en elegir entre la reducción de jornada o de salarios o la vacación temporal - que también subsisten como medidas suaves - sino que la opción se da en términos más perentorios: cierre técnico (que mantiene la estructura a la espera de reconquista de mercados); cierre estratégico (la fusión de dos empresas, por ejemplo); cierre y liquidación; y por último, la quiebra" (Ercilla, 30-6-76).

Es decir, la política económica del fascismo realizada en beneficio de un reducido grupo de grandes intereses económicos - de "Los Pirañas" y de "Los Cocardillos" para utilizar la terminología que se ha puesto de moda y que sirve de título a la tercera de las crónicas de Le Monde - y del capital multinacional, afecta a la gran mayoría de los chilenos. Esta política ha agudizado al extremo la crisis de estructura que afecta a Chile, la cual se expresa en la incapacidad absoluta de resolver los pro-

blemas centrales del país mientras persista el dominio del capital extranjero, la oligarquía financiera y de los grandes dueños de la tierra. En estas condiciones resulta imposible que se alcance la estabilidad, por un lado porque ello exigiría tener sometida a la aplastante mayoría de los chilenos - y los hechos demuestran que ello no ha sido conseguido ni siquiera bajo el brutal imperio del régimen fascista - y de otra parte, porque su propio "modelo" conduce necesariamente a hacer que exploten nuevas manifestaciones de las contradicciones existentes.

Los reacondicionamientos de la política del fascismo que se realizan de tiempo en tiempo nacen de esta misma crisis y son un producto de ella. Hace poco más de un mes se efectuó el último de estos ajustes, la cual se quiso revestir de espectacularidad "revaluando" el peso. "Revaluación", entre comillas, ya que la moneda nacional, desde el momento del golpe de estado había sido devaluada, el momento de tomarse esta determinación, en 289,5 veces, experimentando un incremento muy superior al registrado en los precios al consumidor, gravando así indirectamente a los consumidores y perjudicando a las empresas nacionales que producen para el mercado interno, utilizando insumos importados.

Con esta medida, la Junta pretende estimular las importaciones, hecho que de producirse conduciría a disminuir la emisión, dado que su principal factor en la actualidad está dado precisamente, por la compra neta de divisas extranjeras por el Banco Central, hecho que, de acuerdo a las teorías económicas que manejan los seguidores de la Escuela de Chicago, que analizan la inflación exclusivamente como producto del juego de determinadas variables monetarias, llevaría a que ésta se redujese apreciablemente en relación a los altos niveles que mantiene (El Índice de Precios al Consumidor se incrementó en el primer semestre en un 90,6%).

La baja en las importaciones más que ser un producto de la existencia de un tipo de cambio subvaluado es la consecuencia de la seniparalización que afecta a la economía del país y a la baja experimentada en los niveles de consumo, situaciones ambas que no han sido modificadas y persisten.

Un crecimiento en las importaciones, en estas condiciones, sólo puede alcanzarse aumentando el ingreso al país de mercancías superfluas, con el derroche de recursos consiguientes, o, especialmente, desplazando la producción nacional que puede cubrir iguales necesidades.

En cuanto a la inflación ella persistirá, independientemente de variaciones coyunturales, dado que en la propia política del fascismo se encuentran elementos que la estimulan. En el propio plano monetario, ya que la Junta centra su análisis en este terreno, su política ha favorecido el desarrollo creciente de un reducido grupo de monopolios que han hecho, precisamente, del mercado de capitales el centro de ganancias especulativas gigantescas. Las tasas de captación de créditos a corto plazo, en el se-

gundo trimestre del año, fueron superiores al incremento del Índice de Precios al Consumidor en promedio. Las tasas de interés de captación llegaron a un 11,9% de promedio mensual, mientras que la variación del IPC fue de 11,3%. Lógicamente que a su vez, las tasas de colocación han tenido niveles altísimos, que no permiten utilizarlas en actividades productivas normales, volcándose a la especulación.

Esta es la realidad de la economía chilena. Ella sufre, bajo el fascismo, una catástrofe de proporciones. Muchos años se necesitarán para que se recupere el país de sus efectos negativos. Mal se puede, en estas condiciones, pensar que ella, en un breve período muestre sus cartas de triunfo o de síntomas de estabilidad. Por el contrario, la evolución de la economía chilena permite sacar una conclusión de gran importancia para los pueblos del mundo, al dejar en evidencia el significado real del fascismo y su incapacidad para resolver los problemas del país y de la gran mayoría de su población.

— o —

SEPTIEMBRE, MES DE LA SOLIDARIDAD CON CHILE.

- | | |
|------------------|--|
| 4 de Septiembre | VI Aniversario del triunfo de la Unidad Popular. |
| 5 de Septiembre | XLIV Aniversario de las Juventudes Comunistas. |
| 11 de Septiembre | Golpe fascista. Muere combatiendo Salvador Allende. Miles de Chilenos son asesinados. Día Internacional de Solidaridad contra el fascismo y por la liberación de todos los prisioneros políticos en Chile. |
| 14 de Septiembre | LX Aniversario del nacimiento de Luis Corvalán. |
| 18 de Septiembre | Día Nacional de Chile. |
| 23 de Septiembre | III Aniversario de la muerte de Pablo Neruda. |
| 27 de Septiembre | Luis Corvalán cumple tres años en la prisión. |
| 30 de Septiembre | II Aniversario del asesinato del general Carlos Prats y su esposa Sofia de Prats. Día Internacional de Solidaridad por la libertad de los militares prisioneros. |

— o —

¡ LIBERTAD PARA LUIS CORVALAN !

UN TAL CORREA.-

por José Miguel Varas.

No ha sido costumbre de los comunistas chilenos celebrar los cumpleaños de sus dirigentes. Entre nosotros, esas fechas - ignoradas por la prensa partidaria - motivan sólo fiestas íntimas y el saludo o el regalo de los familiares y amigos más cercanos. No adquieren carácter político. En el país, en general, no ha existido tampoco el hábito de efectuar fiestas públicas con ocasión de las fechas de nacimiento de gobernantes o figuras prominentes del Estado.

Excepción notoria fueron los cumpleaños de Neruda; sus 50; 60; 65 años, originaron celebraciones que tuvieron caracteres de festivales de la cultura. Por lo demás, no faltaron, a la derecha y a la izquierda, quienes lo criticaran. Recuerdo que fue precisamente Luis Corvalán quien dió respuesta a esas críticas:

- El cumpleaños de Pablo no es el cumpleaños de cualquier hijo de vecino. El es un monumento nacional y un poeta internacional. Al celebrarlo no lo endiosamos, no hacemos más que reconocer el valor de su obra y de su posición política. Además - agregaba con un guiño - , esto es bueno para el Partido.

No hacen falta razones para justificar los homenajes que se rinden a Corvalán en sus 60 años, que cumple en el campo de prisioneros de Tres Alamos. Por su trayectoria como dirigente, por su conducta en la prisión, los merece.

Si aún así él insistiera (es lo más probable) en considerar los innecesarios, podríamos replicarle con sus propias palabras:

- Esto es bueno para el Partido, compañero.

o o o

Lo conocí en 1950. Me lo presentó Joaquín Gutiérrez (1) mientras caminábamos por la calle San Antonio, en una de nuestras habituales conversaciones peripatéticas que nos llevaban desde la Librería Nascimento, donde trabajaba Joaquín, hasta el Correo

Central de la Plaza de Armas y de vuelta a la librería; que nos llevaban desde la política chilena a la literatura rusa, al ajedrez, a la teoría del conocimiento, al fútbol y de vuelta a la política.

Bran tiempos difíciles para el Partido Comunista. ¿Cuándo han sido fáciles? Tiempos de ilegalidad y represión. Yo era un militante muy reciente - había asistido a mi primera reunión de célula en septiembre de 1949, todavía no me habituaba a mi nombre de Partido; Vicente - y sufría de una especie de picazón político-ideológica que me hacía tratar de leer, saber, entender y asimilarlo todo al plazo más breve; que me llevaba a poner en tela de juicio y a intentar readecuar a la nueva concepción del mundo que se abría ante mí de manera deslumbrante, todo lo leído, aprendido y sentido en mis 21 años de vida. Por eso, mis conversaciones con Joaquín, militante antiguo, se componían especialmente de preguntas y respuestas; mis preguntas y sus respuestas.

Vamos caminando, pues, por la calle San Antonio cuando veo de pronto que Joaquín se inclina profundamente para dar la mano a un hombre pequeño y delgado que ha aparecido misteriosamente caminando a nuestro lado. La profundidad de la inclinación no se debe a alguna forma arcaica de cortesía, sino a razones físicas; Gutiérrez mide algo más de un metro noventa, el desconocido tendrá apenas un metro sesenta.

- Este es el compañero Correa - me dice Joaquín.

El hombre saluda sonriente. Sus ojos casi desaparecen entre muchas arrugas del tipo que en Chile llamamos "patas de gallo", arrugas de alguien que sabe tomar a la vida con humor. Nariz aguileña, pelo oscuro, bigote, vestimenta modesta. Camisa blanca gastada pero limpia, corbata oscura. El aspecto de un chileno no pobre, cara de obrero o campesino.

- ¿ Y cómo va la casa ? - pregunta Joaquín.

El hombre sonríe de nuevo, y cuando sonrío me doy cuenta que involuntariamente yo también sonrío. Inicia entonces un minucioso relato que continúa mientras nos tomamos una tacita de café, sentados ante una mesita en una fuente de soda. Habla con palabras absolutamente simples, del lenguaje diario, pero su relato tiene una vivacidad, un color, una fluidez, que me hacen pensar que tal vez sea un escritor, alguno de los misteriosos escritores proletarios amigos de Joaquín.

Bueno, los compañeros lo han liberado de tareas por dos días

para que pueda avanzar más rápido en la casa, aprovechando el buen tiempo. Es la casa que está construyendo él mismo con la ayuda de su suegro, hombre entrado en años pero con mucha práctica en hacer adobes. Bueno, no es propiamente una casa, es sólo una pieza con techo. Ahí van a vivir él, su compañera, su hijo, su hija recién nacida, su suegro y su suegra. Poco lugar para tanta gente, pero, ¿qué se va a hacer? Los pesos son es casos. Los funcionarios no nadan en la abundancia.

- ¿Funcionario público? - pregunto yo con inocencia.

Joaquín y Correa ríen largamente. Yo miro primero a uno, después al otro, sin entender. Ríen aún más.

- No, compañero - dice al fin Correa, - funcionario del Partido. Me quedo con la boca abierta. La idea de que el Partido tiene funcionarios, es decir hombres que reciben un salario para dedicar todo su tiempo a la actividad política, a la Revolución, me parece una revelación maravillosa. Al mismo tiempo advierto que se trata de funcionarios pobres; aún más; pobrísimo.

Porque a Correa están a punto de lanzarlo a la calle. No puede pagar el arriendo, que acaban de alzar. El dueño lo echa con su compañera y sus hijos y sus suegros, del decrepito caserón en que viven. Por lo tanto, un compañero profesor le ha ofrecido un sitio, en un "loteo" de la Comuna de La Cisterna. Puede considerarlo suyo, pero el profesor no puede darle más que ese pedazo de suelo pelado. La casa tiene que ponerla Correa.

Miro con ilimitado respeto a este hombre sonriente que tiene un plazo fatal de dos semanas para levantar una vivienda para él y su familia y que, si no logra hacerlo, se quedará en la calle, sin techo, sin ni siquiera la posibilidad de alojar temporalmente en un hotel.

Joaquín formula preguntas técnicas; dimensiones del adobe, técnica de la mezcla del agua con la tierra y con la paja, duración del proceso de secado, forma de colocación de los adobes, método para asegurar la verticalidad de los muros, etc., etc. Correa responde a todo con precisión y humor. El barro hay que formarlo en un hoyo excavado a pala, "a pura pata", como quien pisa uva. Hay que sacarse los pantalones, para no ensuciarlos. Los adobes se forman vaciando el barro mezclado con paja en moldes de madera. Los muros ya están "así" (indica la altura con la mano), están saliendo muy derechos y parejos. La casa puede estar lista en una semana más. Otro compañero ha estado haciendo la armazón para el techo y va a ayudar a colocar las tejas.

Después se pasa a los temas políticos. En poco tiempo y en pocas palabras, Correa describe un vasto cuadro que contiene no pocas revelaciones para mí, pese a mi afán devorador de diarios y documentos. Ahora serio, con cierto apasionamiento, el hombre habla del precio del trigo y de lo que pasa en el campo y en el mercado, de los sindicatos que luchan contra la prohibición de elegir dirigentes comunistas, de las alzas de precios y la inflación, de la cotización del cobre en Londres, de la lucha interna en el Partido Radical, del ascenso del movimiento sindical de los empleados bancarios y del Estado, de los presos políticos, de las vinculaciones del grupo dirigente del Partido Radical con la oligarquía industrial y financiera y con las compañías norteamericanas. Con la misma sencillez y el mismo dominio de los hechos, pasa luego a hablar de la guerra fría, de la bomba atómica y el movimiento mundial por la paz, de la Unión Soviética y las Democracias Populares. Una imagen nítida de procesos inmensamente complejos, en los que se entrecruzan factores nacionales e internacionales, descrita con el lenguaje más cotidiano y carente de pedantería.

Cuando habla de política, el hombre se hace elocuente. Cada idea, cada concepto, lo formula con precisión e intensidad, como si lo que dice formara parte de una polémica (aunque Joaquín y yo nos limitamos a escucharlo). Después de cada una de sus afirmaciones hace una pausa y nos mira escudriñadoramente a los ojos, hasta convencerse de que hemos comprendido y de que no tenemos dudas ni objeciones. Se tiene la impresión de "ver" trabajar su cerebro y es evidente que nada de lo que dice es una fórmula aprendida y recitada, sino el resultado de una apropiación crítica y reflexiva de una inmensa masa de información, y de una elaboración propia. ¿Reflejo de un trabajo colectivo? Seguramente. Pero no cabe duda que aquí hay también un poderoso aporte personal.

Y mientras pienso todo esto, no puedo dejar de notar que el zapato izquierdo de Correa, muy gastado, tiene un agujero en la zona del dedo pulgar.

Ahora mira el reloj. Tiene que irse. Tiene que pasar a comprar unos clavos y a buscar una garlopa que le va a prestar un compañero carpintero. Y después, a La Cisterna, a los adobes.

Después que parte, me pongo a interrogar a Joaquín: ¿Quién, pero quién es este compañero? ¿Cuál es su profesión, qué hace en el Pa... - me interrumpo, porque ya sé que hay cosas que no se preguntan. Gutiérrez responde en forma lacónica:

- Es o era profesor primario. Más bien es periodista. O, mejor, revolucionario profesional. Es un hombre de la Dirección.

En las semanas y meses siguientes, tuve oportunidad de ver a Correa en varias ocasiones y de conversar con él. En el Comité Local del Partido de la 1ª. Comuna, me designaron encargado de Propaganda, pese a mis pocos meses de militante. Era lo que en el Partido se llamaba entonces "promociones audaces", un esfuerzo sistemático por incorporar gente nueva a los organismos de dirección locales y regionales, que estaba unido a un profundo proceso de renovación de los métodos tradicionales del trabajo político y también determinado por las exigencias de la clandestinidad, que obligaba a retirar de la actividad más visible a los cuadros antiguos más conocidos por la policía. Correa mostraba un interés enorme por los resultados de esta renovación, me hacía muchas preguntas sobre los nuevos militantes, que comenzaban a afluir en gran número al Partido y a quienes nuestro Secretario de la 1ª. Comuna llamaba "los Potrillos".

En Abril de 1950, Joaquín me llevó hasta la pequeña oficina donde trabajaba Correa, en un edificio de la calle Agustinas, frente al local de la Sociedad Nacional de Agricultura, la super-reaccionaria organización de los grandes señores de la tierra.

La oficina contenía un escritorio, dos o tres sillas, un estante para libros. No cabía nada más. Con Joaquín, Correa y yo en ella, parecía atestada. Con cierta solemnidad, Correa colocó sobre la mesa un pesado paquete envuelto en papel café y amarrado con un cañamo. Lo abrió cuidadosamente y nos dijo:

- Listo el pescado.

Aquellos eran los primeros ejemplares, olorosos a tinta y a papel recién cortado, de la edición clandestina del "Canto General" de Pablo Neruda. Representaban una hazaña para el Partido, que había sido capaz de imprimir secretamente y con excelente calidad tipográfica las 400 páginas del texto. La edición era de 10 mil ejemplares, dijo Correa. Joaquín, experto en cuestiones editoriales, comentó que aquello representaba un record para Chile, donde nunca un libro de poesía había sido lanzado en tal cantidad y un record absoluto para América Latina en materia de ediciones clandestinas. Correa aceptó lo primero, pero puso en duda lo segundo:

- No se olvide del trabajo editorial enorme que hacen los compañeros argentinos en condiciones tanto o más difíciles que nosotros.

Como para extremar el desafío al gobierno, la edición era de

gran tamaño, en "octavo" y el título "Canto General", así como el nombre del autor aparecían en la portada en gruesas letras. Correa sonreía y daba leves palmadas al grueso volumen, como quien palmea el cogote de un caballo:

- Ha sido una tarea complicada - dijo. - La composición se hizo en una parte, la impresión en otra. Hubo que trasladar todo el metal de un extremo a otro de Santiago, trasladar el papel. Después sacar por etapas los cuadernillos impresos, por que la encuadernación se hizo en un tercer local. Bueno, Joaquín sabe todo eso, porque le tocó una buena parte de la tarea, junto con su compañera. Pero todavía falta algo que es difícil: la distribución. Hay una buena cantidad de ejemplares vendidos anticipadamente, por suscripción. Creo que por lo menos una parte los despacharemos por correo.

Me mostró el pie de imprenta, que indicaba que el libro se había hecho en la inexistente "Imprenta Juárez de México". (Detalle que se mostró inteligente, porque cuando la policía detectó algunos ejemplares del "Canto General", creyó realmente que habían sido traídos del exterior y estimó que la cantidad de libros en circulación no podía ser elevada. La relativa falta de atención que prestó al hecho, contribuyó a que la distribución pudiera completarse, sin tropiezos graves, en todo el país).

Joaquín propuso ir a tomar una botella de vino para celebrar el acontecimiento. La invitación fue aceptada siempre que, dijo Correa, se hiciera extensiva a su compañera, que lo esperaba cerca de allí.

Brindamos por el "Canto General" en un pequeño bar de la calle Moneda, desaparecido hace años. Y fue la compañera de Correa, la morena y buenamoza Lily, quien nos contó las últimas tribulaciones de la familia, que no eran de poca monta.

- Uds. saben de la casa que hizo Lucho con mi papá...

- Sí, claro.

- Les contó que la hicimos en el sitio de un compañero.

- Sí.

- Bueno, lo malo es que el sitio no era del compañero. Mejor dicho, el sitio del compañero no era ése, sino que estaba como una cuadra más allá.

Joaquín se puso repentinamente serio: - ¡No era el sitio donde Uds. construyeron! ¿Y qué paso entonces?

Lily sonreía con todos sus dientes, Correa fumaba y sonreía también. Ella continuó:

- Nada. Que apareció el dueño del terreno y armó un escándalo. Lucho le explicó que tal vez se había cometido un error, que había que ir a ver el plano, consultar en Bienes Raíces. El hombre se apaciguó y fueron juntos a hacer las consultas del caso. Resultó que tenía razón.

- ¿Y entonces qué?

- Nos tenemos que ir. Por suerte el tipo entendió la situación, vió a los niños chicos, a los viejos. Nos dió un plazo. Pero exigió que nos fuéramos.

- ¿Y qué van a hacer?

Correa ladeó la cabeza y se encogió de hombros: - Va a haber que cambiarse. Ya tengo ubicado el sitio del compañero, ahora con seguridad. Habrá que hacer otra casa...

- ¿Cómo? ¿Y van a perder la que tienen ahora?

Lily se rió a carcajadas: - No es gran cosa lo que se pierde. Es una pura pieza de adobe con un tejado. No tiene ni tablas en el piso. Yo le he dicho a Lucho que ahora tiene que hacer algo mejor, de material sólido, y por lo menos con dos piezas para no estar tan amontonados...

- Lo embromado es que ya va a comenzar el mal tiempo - dijo Correa, - y hay tantas tareas...

Estaba algo pensativo, pero no abatido. Cuando volvió a hablar, ya había dejado atrás el tema de la casa. Lo que le preocupaba era el problema de la educación política de los nuevos militantes, y también de los viejos. Sentía agudamente la falta de tiempo, que le dificultaba terminar un trabajo que él mismo había propuesto a la dirección del Partido: la biografía de Ricardo Fonseca.(2)

Más tarde supe, por Joaquín, que Correa y su familia habían abandonado la casa "equivocada" y se habían trasladado a una nueva, en el mismo sector, también construida por él, con la ayuda de su suegro. Ahora un camarada albañil se había agregado al equipo de constructores. La nueva casa tenía tres piezas,

era de ladrillo, con cielorraso y piso de madera; un verdadero lujo.

La preocupación principal de Correa en esos días, me dijo Joaquín, era ir creando las condiciones para sacar un periódico legal, que al comienzo debía aparecer dos o tres veces por semana, con la perspectiva de llegar a transformarlo en diario. Existían ya las condiciones políticas para que el Partido ilegal tuviera un periódico legal.

El periódico "Democracia" salió a fines de 1950, si el recuerdo no me engaña. En sus páginas aparecían con frecuencia comentarios políticos firmados por Luis Correa. Por entonces yo ya sabía que el tal Correa era en realidad Luis Corvalán. Encargado Nacional de Propaganda del Partido Comunista de Chile.

(1) Escritor costarricense, novelista y poeta, que vivió largos años en Chile. Este año obtuvo el Premio Nacional de Cultura de Costa Rica por su obra literaria.

(2) El libro apareció en 1952, bajo el título "Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar", sin firma de autor.

— o —

GARTA DEL COMPAÑERO CORVALAN DIRIGIDA A RUTH, ESPOSA DE SU HIJO ALBERTO.

"Querida Ruth,

"Desde hace tiempo tenía el propósito de escribirte algunas líneas. Sin embargo, antes de hacerlo preferí que corrieran algunos meses en la esperanza de que estuvieras más repuesta del tremendo golpe recibido por la muerte de Alberto.

"Pienso que tú comprenderás cabalmente cuán doloroso fue también para mí, así como para Lily y los niños, el inesperado y prematuro fallecimiento de mi hijo. Te puedo agregar que aún me parece increíble y me es muy difícil concebir que ya no vaya a verlo.

"Espero que tú, como yo y cuantos lo quisimos, comprendamos que, después de todo, su muerte no tiene vuelta y no hay nada más que hacer que enfrentar entonces la vida. Te escribo, pues, para decirte que confío en que tú sabrás vencer el dolor y éste no abatirte para siempre. No predico el olvido para huir de de presiones transitorias. Más aún, creo que con el tiempo, el re cuerdo de Alberto no tiene por qué unirse en tí a la angustia. Su vida fue breve, pero hermosa y, por muchos conceptos, constituirá un ejemplo para miles y miles de jóvenes chilenos, un espejo para Dieguito y un estímulo para tí. Tú tienes el derecho y el deber de organizar de nuevo tu vida y de buscar tu propia realización en todos los sentidos. Como suele decirse, la época que vivimos es hermosa, a pesar de todo. Alberto sintió la alegría de vivir hasta el último instante. Los padecimientos que sufrió no lo amilanaron nunca. Estoy seguro que si antes de morir hubiese tenido la oportunidad de hablarte, su palabra habría sido, precisamente, de aliento.

"La Pilita me contó que estabas trabajando en tu profesión. Eso es bueno. Es un buen paso en su camino.

"Sé que con nadie puedes estar mejor que en compañía de tus padres y de Dieguito, tu hijo. En todo caso, quiero que sepas que tú y mi nieto pueden contar con nosotros, desde luego con nuestro ilimitado cariño.

"Lily me contó que la habías llamado por teléfono y que había recibido carta tuya. Siempre ha sido floja para escribir, pero si en este caso no lo hace no será por flojera, pues ella te quiere mucho y desearía expresarte sus sentimientos. Pienso que se abatiría mucho si lo hiciera. Por eso te ruego disculparla por ahora. Yo mismo no la apuro. Se ha portado muy bien. Ha resistido la desaparición de Alberto con mucha entereza. Pero sé que si se pone a escribirte va a lloriquear a lágrima viva.

"Te pido que saludes muy cordialmente a Pedro y María Inés, tus padres, así como a tus hermanos.

"Para tí y Dieguito recuerdos muy cariñosos. Creo que no pasará mucho tiempo más sin que podamos verlos. Hasta la vista.

"16 de febrero de 1976.

"Luis Corvalán".

--- o ---

LA RESPUESTA DE RUTH.

"Querido Tata Lucho:

" mientras camino con Dieguito por las calles de Moscú, mis pensamientos se transportan más que nunca a nuestra Patria. Volver a abrazar a la tía, a Vivi y a María Victoria, conversar, reír y comer con ellas, verlas trabajar para la solidaridad con Chile; me traen el recuerdo nítido del cálido y sencillo hogar de los Corvalanes, de mis primeros días de amor con Alberto. ¡Son tantas las imágenes que se me vienen a la mente! Pero al final la conclusión es sólo una; las enseñanzas de ese maravilloso hogar comunista, de vuestro hogar, que siempre fue ejemplo para mí.

Sentir el cariño de este pueblo, aún sin haber estado antes, no es nuevo para mí. Aprendí desde lejos y con Uds. de la valentía y abnegación de la gloriosa Unión Soviética, en la lucha por la construcción de una sociedad justa, mientras que al mismo tiempo extiende su mano solidaria a la lucha de todos los trabajadores del mundo.

Querido Tata Lucho; ¡Cómo olvidar la marcha de ese camino de amor, estudio y lucha recorrido con mi Alberto y guiados por vuestro consejo certero y cariñoso! ¡Cómo olvidar aquello acerca de por qué los nuevos esposos deben tener su propio hogar, palabras que mostraban la ausencia completa de egoísmo, los deseos de independencia para nosotros y de que camináramos solos por la vida; en pocas palabras, la muestra del amor verdadero de padre a hijo! ¡Cómo olvidar las palabras de tener o no tener hijos durante los duros períodos del gobierno de Salvador Allende, vuestra frase de: "si los vietnamitas no hubieran tenido hijos, quién lucharía por la independencia de ese pueblo", no se olvidan fácilmente!

Y nosotros tuvimos nuestro hijo. Diego, con sus tres adorables añitos, camina hoy a mi lado, seguramente inocente de muchas cosas. Como por ejemplo, que muchos niños como él en Chile han perdido a su papá, que muchos padres han perdido a su hijo, como su Tata Lucho, y de que por lo tanto, miles de hogares han sido destruidos, negándoseles el derecho a la felicidad, a la alegría de ver crecer a los hijos cuando se convierten en la prolongación de su vida y de su propia lucha.

Pero Diego no es inocente a la imagen de su Tata que reconoce en los miles de fotos que recorren el mundo y tampoco es inocente a la ausencia inexplicable de su padre.

Tata Lucho, estoy bien. Esa profunda herida en mi corazón adolorido se cierra poco a poco y cuando se vuelve a abrir, vuestro ejemplo, el de mamá Lily, el de mi pueblo, el recuerdo hermoso de los días vividos con mi amor, la herencia de coraje que me legó a mí y a mi hijo, me hacen sentir la alegría de estar viva, de luchar para que nunca más ningún padre trabajador y valiente pierda a su hijo asesinado y para que ningún niño despierte en la noche llorando por su padre que no volverá.

Dieguito irá conociendo quién fue y por qué murió su papá, pero también irá conociendo del hombre que lo educó y que hoy entre los fusiles enemigos, grita al mundo el sufrimiento y la lucha de su pueblo. Lo abraza con cariño

Ruth".

--- o ---

CRONOLOGIA DE LUIS CORVALAN.

- 1916 El 14 de septiembre nace en Puerto Montt Luis Corvalan Lepe. Hijo de Moisés Corvalán Urzúa y de Adelaida Lepe Roa.
Hermanos: Moisés, Dalila, Isabel y Nicolás Rafael.
- 1921 Su familia se traslada a Tomé. Realiza sus estudios primarios y secundarios hasta tercer año de humanidades.
- 1931 Ingresa a la Escuela Normal, en la ciudad de Chillán, en marzo.
Ese mismo año participa en las reuniones y charlas del "Grupo Avance" de la Escuela Normal. También asiste a los mítines del Partido.
- 1932 En febrero ingresa al Partido Comunista en Tomé y posteriormente es destinado a trabajar en la Federación Juvenil Comunista que más tarde pasa a llamarse Juventudes Comunistas.
Se crea la Unión de Estudiantes normalistas de Chillán y es elegido Secretario de Actas.
- 1934 En diciembre termina sus estudios en la Escuela Normal.
- 1935 Se dirige a Concepción donde realiza diversas activida-

des en la Federación Juvenil Comunista.

Asiste regularmente a las reuniones del grupo de maestros comunistas.

Participa en las tareas de los jóvenes comunistas, dedicadas principalmente a la formación de células industriales.

En septiembre, octubre de este mismo año, se traslada a Iquique, donde trabaja como maestro en la Escuela No.1 "Escuela Santa María".

Colabora en la distribución del periódico "Bandera Roja" del Comité Central del Partido Comunista y de la revista de la Internacional Comunista.

Es nombrado Secretario General de la Seccional de Iquique de la Unión de profesores.

1936 En agosto es exonerado de su cargo de profesor.

Regresa a Concepción y se entrega de lleno a las tareas del Partido y, en especial, de la Federación Juvenil.

1937 Es llamado a Santiago a participar en el Pleno Clandestino del Comité Central de la Federación Juvenil Comunista, realizado en enero febrero de ese año en la zona cordillera, cerca de Santiago. Es incorporado al Comité Central.

Participa en varias reuniones de maestros comunistas.

Conoce a Ricardo Fonseca, de quien será más tarde un cercano colaborador.

Regresa a Concepción y trabaja en la campaña electoral parlamentaria.

Participa en los trabajos de la Alianza Libertadora de la Juventud, que luchaba por los derechos juveniles y por la solidaridad con el pueblo español. Es nombrado Secretario de su junta provincial y director de su periódico "En Marcha".

Asiste en septiembre al Congreso de la Alianza Libertadora de la Juventud, en Santiago.

En Diciembre es llamado nuevamente por el Partido a Santiago para trabajar como Secretario de Carlos Contreras Labarca, Secretario General del Partido Comunista y desempeñar al mismo tiempo, algunas tareas en el Comité Central de la Federación Juvenil Comunista.

Trabaja además en un kiosko de la Editorial "Antares".

1938 Asiste en abril al Congreso de la Victoria y desde ese momento participará en todos los Congresos del Partido.

Esse mismo año dirige el periódico "Mundo Nuevo". Reemplaza durante uno o dos meses a Ricardo Fonseca en la Secretaría General de la Juventud.

Forma parte del personal de redacción del diario "Frente Popular" como redactor deportivo.

1939 Se traslada en marzo a Valdivia y trabaja en la Escuela No.1.

Meses después, a proposición del Comité Central del Partido, es trasladado nuevamente a Iquique para ayudar al trabajo de la Dirección. Su labor se desarrolla en el Frente de la Juventud, en el magisterio y en periodismo.

Es designado director del diario "El Despertar de los Trabajadores".

En el mes de agosto se hace cargo de la radio local.

Este mismo año se edita su primer folleto titulado "La URSS y la Segunda Guerra Mundial", basado en una charla que dictó en la Sala América en Iquique.

1940 El Partido lo llama a Santiago para integrar el equipo de periodistas del recientemente creado diario del Partido Comunista "El Siglo".

Deja las filas de las Juventudes Comunistas para militar en el Partido.

Trabaja también como periodista en el vespertino "Frente Popular" y más tarde pasa a ser jefe de crónica de este periódico.

1941 Escribe una veintena de crónicas sobre la vida de O'Higgins, de las cuales sólo una fue publicada más tarde en el diario "El Siglo".

Es nombrado encargado de la sección sindical del diario "El Siglo".

1942 Es enviado a Antofagasta para ver el trabajo de los nuevos diarios creados por el Partido. Conoce Chuquicamata, Tocopilla y todas las oficinas salitreras.

Permanece detenido durante 15 días en la cárcel de Antofagasta por haberse publicado en el diario "El Siglo" - del cual era Director responsable - un artículo en contra de la Alemania nazi.

1943 Escribe una serie de artículos sobre la disolución de la Internacional Comunista.

1946 Es designado Director de "El Siglo" el 4 de septiembre. El 14 de diciembre contrae matrimonio con Lide Castillo Riquelme, quien trabajaba como su secretaria en "El Siglo".

1947 Recibe su carnet e insignia como socio del Círculo de Periodistas.

Escribe artículos para el periódico clandestino "El Zancudo", publicación mordaz y satírica que se imprimía a mimeógrafo.

Dirige otro periódico clandestino "La Verdad".

Escribe un reportaje político que abarca varios años de lucha del pueblo chileno, titulado "Ya llegará nuestro día", pero que no fue publicado.

Es nombrado por el Partido para encabezar la Comisión de Propaganda.

En esta época se editan varios periódicos: "La Oposición", "El Pueblo" y más tarde "Democracia".

Nace su primer hijo, Luis Alberto.

1948 El 6 de enero, luego de promulgada la ley de Defensa de la Democracia por el Presidente traidor Gabriel González Videla, el Partido es puesto fuera de la ley. "El Siglo" deja de aparecer y su director, Luis Corvalán, pasa a la clandestinidad adoptando el nombre de Luis Correa.

Se traslada de domicilio a la población San Ramón de La Cisterna, donde además de cumplir con las tareas del Partido, se dedica a criar pollos y conejos. Poco tiempo después, se cambia a la población El Salto de Conchalí, donde instala un pequeño negocio de venta de leña, carbón, legumbres y verduras. También se dedica a fabricar jabón.

1950 Es detenido y torturado en el Cuartel de Investigaciones de General Mackenna, en Santiago, el 4 de enero, donde permaneció 15 días.

Es relegado a Pitrufquén donde trabaja en construcciones para poder sufragar los gastos de alimentación. Trabaja junto a Galo González, Secretario General del Partido Comunista, en la revista del Comité Central "Principios", que se editaba clandestinamente.

Siendo Encargado Nacional de Propaganda del Partido, participa en la edición clandestina del "Canto General" de Pablo Neruda.

1951 Nace su hija Lily Angélica.

1952 En el mes de junio, aparece la primera de edición clandestina del libro "Ricardo Fonseca, combatiente ejemplar" sólo años más tarde se conoció que el verdadero autor de este libro era Luis Corvalán, ya que la primera edición figuraba como obra de la Comisión de Estudios Históricos del Comité Central.

Al reaparecer en octubre el diario "El Siglo", escribe el primer comentario editorial titulado "Como decíamos ayer..."

1955 Nuevamente pasa a la clandestinidad. Su casa es allanada.

En junio, por primera vez, viaja a la URSS, usando para ello documentación falsa.

Nace su hija Viviana Cristina.

1956 Es relegado al campo de concentración de Pisagua en el mes de enero.

En febrero asiste al XX Congreso del PCUS.

Se realiza en Abril el X Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile, en la clandestinidad, en Cartagena. Es ratificado como miembro del Comité Central y designado miembro de la Comisión Política y del Secretariado del Comité Central.

1958 A la muerte de Galo González es designado Secretario General del Partido Comunista.

1959 Participa en el XXI Congreso del PCUS, que se efectuó en los meses de enero y febrero.

En junio encabeza una marcha de los obreros del carbón. Los obreros que se encontraban en huelga 96 días, decidieron marchar a pié desde Lota a Concepción.

1961 En las elecciones de marzo es elegido senador por las provincias de Ñuble, Concepción y Arauco.

En septiembre asiste al XXII Congreso del PCUS.

Nace María Victoria.

1964 Se publica su folleto "Nuestra Vía Revolucionaria".

1965 El XIII Congreso del Partido Comunista de Chile se realiza en el mes de octubre. Luis Corvalán presenta el informe "La clase obrera, centro de la unidad y motor de los cambios revolucionarios".

1966 Participa en el XXIII Congreso del PCUS.

1967 En junio, la revista internacional "Problemas de la Paz y el Socialismo" publica su artículo acerca de la revolución latinoamericana "Unión de las Fuerzas Antiimperialistas".

En agosto participa en la marcha por Vietnam de Valparaíso a Santiago, convocada por las organizaciones juveniles chilenas.

1969 En marzo es elegido senador por Aconcagua y Valparaíso.

Preside la delegación del Partido Comunista de Chile a la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, realizada en junio en Moscú.

El XIV Congreso del Partido Comunista de Chile se efectúa en noviembre, Corvalán presenta el informe central titulado "Unidad Popular para conquistar el Poder".

1970 En una gran concentración convocada por el Partido Comunista y realizada el 22 de enero en la Avenida Bulnes de Santiago, Luis Corvalán proclama la candidatura presidencial de Salvador Allende.

1971 Participa en el XXIV Congreso del PCUS en Agosto.

Aparece su libro "Camino de Victoria".

1972 El 2 de enero preside los festejos del 50 Aniversario del Partido Comunista de Chile. Pronuncia el discurso central en un gran acto de masas en el Estadio Nacional de Santiago.

En noviembre integra la comitiva oficial del Presidente Allende en visita oficial a la Unión Soviética.

1973 El 27 de septiembre es detenido y llevado a la Escuela Militar. El 11 de septiembre es trasladado al campo de concentración de Isla Dawson.

1974 El 25 de febrero la revista brasileña "Visao" publica la primera entrevista obtenida en el lugar de su reclusión.

En mayo es trasladado al centro del país y en julio, en el campo de concentración de Ritoque, denuncia, ante los miembros de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, las violaciones cometidas por la dictadura contra los presos políticos.

1975 Por sus relevantes méritos en la lucha por el mantenimiento y consolidación de la paz, se le otorga el Premio Internacional Lenin "Por el Fortalecimiento de la Paz entre los Pueblos".

1976 14 de septiembre. Luis Corvalán cumple 60 años.

SOLIDARIDAD

**¡ A CUMPLIR CON DECISION LAS TAREAS
MAS URGENTES DE LA SOLIDARIDAD !**

por Manuel Molina.

1.- Salvar la vida a Víctor Díaz, Mario Zamorano, Excequiel Ponce, Jorge Muñoz, José Weibel, Carlos Lorca y demás presos desaparecidos. Ya suben de 2.500 las personas arrestadas que se encuentran desaparecidas en Chile.

En los últimos meses fueron detenidos y aún no aparecen centenares de chilenos entre los que se encuentran :

El Subsecretario del Partido Comunista al momento del golpe y ex dirigente nacional de la Central Unica de Trabajadores, compañero Víctor Díaz; los compañeros del Comité Central del Partido Comunista, Mario Zamorano, Jorge Muñoz y José Weibel, Subsecretario de las Juventudes Comunistas al 11 de septiembre de 1973, además entre los arrestados por la DINA se encuentran los dirigentes sindicales Bernardo Araya, Jaime Donato, César Cerda, el ex diputado Juan Ahumada Trigo y muchos más.

Cumplieron más de un año desde su arresto y desaparicimiento los dirigentes socialistas Excequiel Ponce, Carlos Lorca y Ricardo Lagos.

Por todos ellos se han presentado recursos de amparo, hasta ahora sin resultado, por la complacencia del poder judicial.

Sin embargo las evidencias de esas detenciones son tantas que la Junta y la DINA caen en contradicciones flagrantes en sus respuestas tanto a la prensa, a la iglesia, como a personalidades que han llamado por teléfono a Chile desde el exterior; en especial, en relación con la polémica de la iglesia con la Junta por la detención del abogado católico Hernán Montealegre, la dictadura se fue de lengua y reconoció que dicho abogado había sido detenido en una redada contra dirigentes de nuestro Partido, aunque se abstuvo de dar los nombres de ellos.

¿En qué tenebroso centro de tortura o campo de concentración los mantienen ocultos? Eso, sin duda, quedará al descubierto gracias a la solidaridad de todos los chilenos y de la presión internacional.

Pasa pues, a constituirse en preocupación diaria la campaña por salvar la vida de los dirigentes desaparecidos. Esa es la principal tarea de la solidaridad. En este sentido es necesario considerar que se pase a un nuevo nivel. La situación de los "desaparecidos" debe transformarse en una exigencia mundial que golpee diariamente a Pi-

nochet. Por lo tanto agregando a las medidas que ya se adoptaron es conveniente aplicar formas nuevas, combativas y más ágiles.

El movimiento solidario está en condiciones de movilizar a los jóvenes y estudiantes, mujeres y trabajadores, artistas y científicos, parlamentarios y sacerdotes.

Hay que llevar la exigencia física frente a determinadas embajadas de la Junta para presentar demandas concretas de libertad. Los Comités de Solidaridad en cada país son una gran ayuda a la movilización de masas a nivel internacional. La exigencia principal es : ¡Que Pinochet muestre a Víctor Díaz, Mario Zamorano, Jorge Muñoz, José Weibel, Excequiel Ponce, Carlos Lorca, Ricardo Lagos! ¡Que de cuenta de los 2.500 chilenos desaparecidos!

La experiencia de estos años enseña que es posible ubicar el paradero de los "desaparecidos" en manos de la Junta. Tenemos el caso del compañero Gustavo Ruz, dirigente del Partido Socialista que permaneció durante 7 meses "desaparecido". De los "119", la Junta se vió obligada a indicar el paradero de algunos de ellos a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

En esta lucha contra los fascistas se trata de no desmayar un solo día para salvar la vida de nuestros compañeros desaparecidos.

Es preciso divulgar todas las pistas que existan. Tenemos que lograr que en el exterior y, muy especialmente en el interior, millones de ojos y oídos logren obtener la información de dónde se encuentran nuestros compañeros para que sean mostrados y liberados. Cualquier antecedente debe ser entregado a los órganos pertinentes, especialmente a los órganos de difusión de todo el mundo.

Cada día debe haber una nueva acción. En este sentido es muy importante apoyar la valiente acción de las esposas y familiares de los desaparecidos que se juegan la vida en Chile por salvarlos. Regaldar los recursos de amparo presentados por ellos es una forma eficaz y necesaria de apoyarlos en su lucha.

Los compañeros "desaparecidos" deben estar en algún sitio ¿"Cuatro Alamos", "Villa Grimaldi", "Fundo Maravilla", "Rinconada", "Colonia Dignidad"? ¿Otros campos de concentración? . El lograr que los compañeros aparezcan será una victoria del pueblo chileno y una derrota de Pinochet. Todo el mundo y todo Chile ayudará a cumplir esta tarea fundamental del momento.

Los principales reponsables y quienes conocen el paradero son Pinochet y la DINA. Es a ellos, a quien hay que exigirle que respondan por lo que ellos conocen....

Una forma de presión, ya utilizada en ocasiones anteriores son las llamadas telefónicas desde el exterior. Se necesita que cada día hayan llamadas telefónicas a Chile a: Pinochet, Ministro de Justi

cia, Presidente de la Corte Suprema, Sendet de parte de las organizaciones solidarias y de personalidades. Los antecedentes que cada llamada telefónica vaya logrando constituyen un nuevo eslabón que, dado a conocer a la prensa y opinión pública mundial, permitirá ayudar a salvar la vida de los dirigentes desaparecidos.

Trabajar en base a un plan. Lo que se ha hecho y programado respecto a los "desaparecidos" hasta el momento parece insuficiente, por lo tanto hay que desarrollar un plan especial con iniciativas cuya realización debe ser controlada a diario, utilizando al máximo toda la estructura solidaria y sus capacidades para desarrollar la campaña a un nivel superior.

En este sentido, el apoyo que se preste a la IV Sesión de la Comisión Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar en Chile es de gran valor. El 11 de septiembre de 1976 sesionará en Estocolmo, aquí se tratará en forma especial el tema de los "desaparecidos".

Otros elementos necesarios de considerar son la parte II del Informe y la resolución adoptada en Santiago por la OEA.

En consecuencia es necesario exigir acciones inmediatas a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por los desaparecidos.

Por esto se hace necesario movilizar al movimiento solidario para que permanentemente esté entregando denuncias concretas en la propia CIDH con copia a otros organismos.

Según nuestra información la CIDH se reúne el 30 de septiembre en México. El año 1975 realizó 35 sesiones. Hay que enviar pues todas las denuncias para que ellas sean consideradas por este organismo y actúe pidiendo informaciones directas a la Junta.

2.- Jornada mundial por la libertad de Luis Corvalán con ocasión de su 60 aniversario. El 14 de Septiembre Luis Corvalán cumplirá 60 años. En muchos países será una intensa jornada por lograr la libertad del compañero Corvalán, por ubicar a los desaparecidos en manos de la Junta, y por la libertad de todos los presos políticos, civiles y militares.

Ya se ha organizado en varios puntos del mundo el envío de saludos al compañero Corvalán de parte de los partidos hermanos.

Personalidades, parlamentarios, organismos sociales y de masas, estudiantes, comités de solidaridad, juventud, pioneros, etc., saludarán también al compañero Corvalán. Los saludos pueden ser enviados a Tres Alamos, Avenida Departamental, Santiago. Dichos mensajes deben ser ampliamente divulgados, para que se transmi-

tan de inmediato a Chile por Radio Moscú, Magallanes, Berlín Internacional, La Habana y otras radios amigas.

Luis Corvalán cumplirá el 27 de septiembre próximo 3 años de prisión, sin haber sido procesado ni menos condenado por delito alguno. La Junta ha reconocido que es un verdadero rehén en sus manos.

El movimiento solidario, que tanto ha hecho por la libertad de Luis Corvalán, se expresará, sin duda, en Septiembre con singular energía y combatividad y amplitud por rescatarlo de las manos del fascismo.

3.- Intensificar el aislamiento internacional político, diplomático, económico y cultural de la dictadura. Dado el desarrollo de los acontecimientos en Chile que muestran la intensificación del terror y los crímenes de la dictadura se abre paso la necesidad de elevar aún más la acción del movimiento solidario actualizando el tema del rompimiento de relaciones con la Junta fascista, luchando por un mayor aislamiento internacional. Lo acontecido con Gran Bretaña durante los últimos meses, que llevó al Gobierno inglés a retirar indefinidamente su Embajador de Santiago, la intromisión de la Junta en los asuntos internos de Costa Rica, donde el canciller Facio denunció la participación del régimen de Pinochet en un abortado golpe de estado contra el gobierno costarricense; el malestar profundo causado entre los gobiernos africanos por el estrechamiento de las relaciones de Pinochet con Sudafrica, también se sabe que los agresores israelíes embarcan desde los puertos de Ashdod y Jaifa armas para la Junta; la indignación en la UNESCO por los insultos de El Mercurio contra su Director General el senegalés M'bow; el asesinato por la DINA del ciudadano español Carmelo Soria, funcionario de la ONU en Santiago; y el rompimiento de relaciones de Venezuela con Uruguay indica que es posible profundizar esta línea de trabajo y llegar a logros concretos. Por esto la necesidad de estudiar más a fondo el estado de las relaciones diplomáticas, económicas y culturales de cada país con la Junta desde el mismo 11 de septiembre de 1973 para lograr mayores resultados en el aislamiento diplomático, económico y político de la Junta, es una tarea de todos el movimiento solidario.

4.- El Boycott. Una de las formas fundamentales del aislamiento y repudio se debe expresar a través del boycott y el bloqueo de la "ayuda" financiera, fuente de escandalosos negociados de los monopolios que debe pagar todo el pueblo por el endeudamiento del país.

A esto nos hemos referido más en detalle en otras oportunidades.

Es conveniente que se adopten medidas dirigidas a castigar esta política entre las que se contemplan el aislamiento económico, comercial y financiero de la Junta, en especial boicotear

la venta de armas y decretar el embargo de los cargamentos dirigidos a Chile.

5.- Jornadas de Septiembre. A estas alturas ya se ha organizado en varios países todo lo relativo a las jornadas de septiembre, cuando se cumplen 3 años del golpe fascista y del asesinato del Presidente Allende. Lo fundamental es extender aún más el carácter de masas de las jornadas de septiembre. Para ello hay que utilizar la experiencia de años anteriores, promover la realización de mítines, manifestaciones, declaraciones de las organizaciones políticas y sociales, actos solemnes, publicaciones y programas en la prensa, radio y televisión. Las fechas más destacadas son: 4-11-18 y 30 de septiembre.

6.- XXXI Asamblea General de la ONU. La reunión de la ONU comienza el 16 de septiembre en Nueva York y se prolonga hasta diciembre. En este trabajo como en otros se trata de actuar coordinadamente como UP y con los sectores políticos y sociales más amplios, con todos los antifascistas. Hay que utilizar la experiencia del año pasado y crear éstas nuevas iniciativas.

El hecho principal que es preciso subrayar es que la Junta no sólo no ha cumplido las resoluciones 3219 y 3448 de la XXIX y XXX Asambleas Generales de la ONU, sino que ha intensificado el terror y las violaciones a los derechos humanos en Chile.

Es necesario promover la elaboración de memorandums del movimiento solidario en cada país para ser entregados a los gobiernos antes de la asamblea de la ONU con todos los antecedentes de los nuevos crímenes y atropellos ocurridos durante este año, exigiendo sanciones más enérgicas contra la Junta por el incumplimiento de las resoluciones mencionadas y los acuerdos adoptados por la opinión pública mundial y los organismos de masas.

En los memorandums debe considerarse básicamente: a.- Violaciones a los derechos humanos durante 1975-76, especialmente casos de los desaparecidos.

b.- Petición de medidas eficaces que profundicen el aislamiento internacional.

Respecto de la Conferencia General de UNESCO que se realizará en Nairobi en octubre de 1976, se hace necesario enviar todos los antecedentes que haya sobre violaciones de los derechos humanos en el campo de la educación, cultura, ciencia e información, con la debida anticipación sobre casos muy concretos ocurridos en los últimos meses.

7.- Otras formas de repudio. También queremos recordar la anunciada exposición flotante y otras iniciativas que se organizan por la Junta fascista, para "mejorar" su imagen exterior. La experiencia frente al crucero de la Esmeralda en Estados Unidos y

República Dominicana fueron una nueva lección para los fascistas. Debe quedar claro que ese repudio va dirigido contra la Junta fascista y ni siquiera contra los marinos que viajan en esos barcos. Ellos deben comprender que el anticomunismo y el apolitismo que les pretende inculcar Pinochet, es un engaño para obligarlos a seguir reprimiendo y manteniendo en la miseria al pueblo chileno, mientras Pinochet y su banda de asesinos entregan el país a las grandes compañías imperialistas.

En síntesis, se avecina un nuevo período de enérgicas y vigorosas acciones de la solidaridad con Chile donde se combinan el trabajo de masas con los comités, organizaciones políticas, sociales y personalidades en cada país, junto a la labor de opinión pública en la prensa, radio, cine y televisión y la acción de los organismos internacionales gubernamentales y no gubernamentales cuya máxima expresión estará en la XXXI Asamblea General de la ONU. Todo nuestro esfuerzo, en todos los planos, debe converger y tener su síntesis en la Asamblea de la ONU, donde la Humanidad hará sentir su voz potente exigiendo medidas eficaces por la defensa de los derechos humanos en Chile, en apoyo a la lucha de nuestro pueblo contra la dictadura fascista.

— o —

Nota.

Las llamadas telefónicas deben hacerse a:

- 1.- Augusto Pinochet, Presidencia de la República, Edificio Die-Portales, Santiago.
- 2.- José María Eyzaguirre, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, teléfono No. 80561.
- 3.- César Raúl Benavides, Ministro del Interior, Edificio Diego Portales, teléfono No. 221202.
- 4.- Miguel Schweitzer, Ministro de Justicia, teléfono No. 63519; Jefe de Gabinete, teléfono No. 88412.

— o —

CENTENARIO DEL NATALICIO DE L. E. RECABARREN

MICA ANIL II, COMUNITA, PATRIOTA, INTERNACIONALISTA.

Intervención de Américo Serrilla, miembro de la Comisión Política y del Secretariado del Partido Comunista de Chile, en el acto de conmemoración del Centenario de Recabarren realizado en Moscú, en el Instituto de Marxismo-Leninismo anexo al CC del PCUS.

Moscú, 6 de julio de 1976

Camaradas:

Agradecemos profundamente al Instituto de Marxismo-Leninismo del Comité Central del PCUS la iniciativa de organizar este solemne acto de homenaje al fundador de nuestro partido, Luis Emilio Recabarren.

Conmemoramos hoy el centenario del natalicio de Luis Emilio Recabarren, obrero tipógrafo, fundador del Partido Comunista de Chile, padre de nuestro movimiento obrero organizado, creador de la prensa proletaria, divulgador apasionado del marxismo, patriota ilustre e internacionalista consecuente.

En Chile se conmemora el Centenario en medio del combate sin cuartel contra el enemigo más brutal: el fascismo.

Cuando la dictadura militar, entronizada en el poder por cuenta del capital imperialista extranjero y de los monopolios internos, perpetró nuevos crímenes, ampara el saqueo de nuestras riquezas, destruye nuestra economía, nuestra cultura y nuestras tradiciones, la figura y la memoria de Recabarren se levantan como un llamado a la unidad y a la lucha, convocando a todos los chilenos patriotas, desde la pampa salitrosa hasta el extremo austral, a unir sus fuerzas para salvar a Chile del caos y la catástrofe en que se encuentra.

El Centenario no es, por ello, sólo una mirada al pasado sino un hecho político e ideológico de palpitante actualidad. En Chile el nombre de Recabarren y la palabra "Centenario" recorren el territorio desafiando la represión fascista. Emergen de las fábricas, las minas, de los campos, de las escuelas y universidades, de sindicatos, clubes culturales, deportivos. Estarán presente en la casa de los humildes y de todo chileno honesto, recorrerán los campos de concentración, las cárceles, llegarán al interior de los tenebrosos centros de tortura. Don

de exista un chileno de corazón bien puesto, allí se realizará el homenaje merecido a este obrero insigne que abrió en Chile el inicio de una época nueva, la época de la lucha consciente y organizada de la clase obrera y del pueblo por su liberación nacional y social.

El Centenario es conmemorado también en países socialistas y por otros numerosos destacamentos del movimiento comunista y obrero internacional.

De todos estos eventos, el más significativo, el más trascendental para nuestro Partido y nuestro pueblo es éste que tiene lugar en Moscú.

Para Recabarren la Revolución de Octubre fue el anuncio de una nueva era en la historia de la humanidad. La Rusia Obrera Campesina, la existencia del primer país socialista de la tierra, constituyó para él la confirmación absoluta de que un futuro luminoso se abriría para todos los trabajadores y explotados del mundo y, entre ellos, para los trabajadores y el pueblo chileno. La conmemoración del Centenario de su nacimiento bajo la fraternidad solidaria del Partido de los bolcheviques, rodeado del cariño de los comunistas y de todo el pueblo soviético, llena de legítimo orgullo a nuestro Partido y a nuestro pueblo y realza la vida y la obra de ese obrero tipógrafo que sembró las ideas del comunismo en el extremo sur del mundo.

La conmemoración del Centenario de Recabarren en la tierra de Lenin subraya para Chile, además, cuál es el curso principal de la historia contemporánea, marcado por el fortalecimiento incesante de la URSS y de la comunidad de países socialistas, por el ascenso de las luchas de la clase obrera internacional y por los éxitos de los pueblos que luchan contra el imperialismo, colonialismo, el fascismo y todas las fuerzas de la reacción. Rendimos este homenaje cuando se aire puso la distensión internacional, el entendimiento y la coexistencia pacífica entre las naciones, en que las ideas de la paz y la amistad entre los pueblos se extienden por todo el orbe, en que se exige como norma mínima de convivencia internacional el respeto a los derechos fundamentales del hombre a la vida, a la libertad y la democracia, así como el derecho de los pueblos a su plena independencia.

En este contexto están condenados al fracaso y la derrota los regímenes fascistas como el que se ha entronizado en Chile, que pisotea todos los valores por los que lucha la humanidad y trata inútilmente de hacer retroceder la historia.

En la confrontación mundial entre las fuerzas del progreso y de la reacción, las fuerzas del progreso avanzan inexorablemente.

Tal tendencia también se da en América Latina, donde pese al asedio del fascismo, crece la lucha y la unidad de nuestros pueblos, alentados por la presencia y el ejemplo de Cuba Socialista. En la base de esa lucha está la semilla sembrada en América por hombres que, como Recabarren, fueron los primeros que en nuestras tierras entregaron sus vidas a la causa más sublime, la causa del comunismo.

Por ello, nuestro homenaje de hoy a Luis Emilio Recabarren lo hacemos extensivo a todos los que iniciaron el movimiento comunista en los países de América Latina.

Camaradas:

quisiéramos recordar, en apretada síntesis, los rasgos principales que configuraron la vida, la personalidad y la obra del fundador de nuestro partido. La grandeza de su obra aparece realza da cuando se toma tal como fue en la realidad, en medio de las duras condiciones de explotación a que era sometida la clase obrera en esos años, sin acceso a la educación, a la cultura ni a la información de las corrientes principales del pensamiento con temperáneo. Recabarren fue un obrero autodidacta. Él no recibió una educación primaria, nunca concursó a la enseñanza media ni menos a la universidad. Sin embargo, su inquietud intelectual innata lo llevó a elevarse por medio del estudio apasionado de lo que llegaba a sus manos hasta la comprensión cabal del acontecer histórico, todo ello contrastado con la experiencia de su propia vida de explotado.

Nunca hemos pretendido hacer de Recabarren una leyenda, ni un mito histórico alejado de lo que fue su vida y su lucha.

Recabarren nació en Valparaíso el 6 de julio de 1876, de un hogar obrero. A los 14 años tuvo que empezar a trabajar como asalariado tipógrafo, a los 22 años militaba en un partido político de tendencia reformista, el Partido Demócrata, del cual pronto fue dirigente y redactor de su periódico "La Democracia".

El proceso de maduración de sus ideas fue desarrollándose junto a su participación en las luchas de su clase. En 1903 se trasladó al norte de Chile, llamado por los obreros de Tacorilla para fundar y dirigir su periódico "El Trabajo". Desde allí recorrió la pampa y conoció a fondo las terribles condiciones en que vivían decenas de miles de obreros del salitre, explotados por la voracidad del capital monopolista inglés. Desde esa época, Recabarren impulsa la lucha antiimperialista de la clase obrera chilena. Por su labor de agitación política y social fue perseguido con saña por la reacción. En 1906 es elegido diputado por el norte, en la lista del Partido Demócrata, gracias al respaldo de los trabajadores. La oligarquía, que controlaba todos los poderes del estado, lo despojó fraudulentamente de su mandato y lo condenó a 541 días de cárcel. Para eludir esta condena emigra clandestinamente a la Argentina, donde se vincula al movimiento obrero y socialista de ese país.

Encuentra allí, con mayor profusión que en Chile, la literatura marxista y, al mismo tiempo que estudia las ideas del socialismo científico, participa activamente en las luchas de los trabajadores argentinos. Viaja a Europa, recorre España, Francia y Bélgica, vinculándose en todos esos países con los dirigentes del movimiento obrero socialdemócrata, estudia con avidez sus experiencias, aprende de sus luchas, de todo lo cual hablará más tarde incansablemente a los obreros chilenos. El 11 de octubre de 1908 tomó contacto en Bruselas con la Internacional Socialista con ocasión de una reunión de su Buró donde participó Lenin. Recabarren ya había roto con el Partido Demócrata, antes de salir de Chile, por serias discrepancias en su dirección reformista y había fundado, junto a la corriente obrera escindida del Partido Demócrata, el Partido Democrático Doctrinario de ófina dura-

ción. El artículo de Lenin sobre "La Reunión del Buró Internacional Socialista", aparecido en "Proletari" deja constancia de la presencia allí de Recabarren, cuando expresa: "En el mismo punto del orden del día figuraba el ingreso del Partido Socialdemócrata de Chile, organizado después de la escisión del Partido Democrático de dicho país. Los social demócratas chilenos fueron admitidos también sin discusión" (1). En noviembre de 1908 regresa a Chile y es encarcelado por la condena pendiente desde 1906. Cuando recupera su libertad, reinicia su actividad en el seno del movimiento obrero.

Puede decirse que allí se cierra un ciclo de su formación política e ideológica y se inicia una nueva etapa de su vida.

A la pasión con que siempre se entregó a la lucha por la defensa de los derechos de su clase, se agregaba ahora la convicción de que la solución a los problemas de los trabajadores estaba vinculada con la transformación revolucionaria de la sociedad capitalista.

En efecto, ya en esa época Recabarren llamaba a los obreros a unirse en la lucha por "la transformación de la organización social con la abolición de la propiedad privada y de las fuerzas que la mantienen, porque es la única manera que las multitudes dejen de ser explotadas y esquilimadas con la tiranía del salario..." (2).

Impactado profundamente por la masacre de la Escuela Santa María de Iquique, en 1907, donde fueron asesinados fríamente por el Ejército más de 3 mil obreros y sus familias por el delito de demandar mejores salarios y condiciones de vida, Recabarren comprende que la clase obrera chilena de fa cambiar sustancialmente sus métodos de lucha y plantearse nuevos objetivos. La clave de todo ello la veía en la formación del Partido Político Independiente del proletariado, la organización de un colectivo y unitario movimiento sindical de envergadura nacional y el surgimiento de una vasta red de periódicos obreros donde los trabajadores pudieran expresar sus propios pensamientos y anhelos.

A cumplir esta magna tarea entregó Recabarren todas sus energías hasta el último día de su vida.

El 4 de julio de 1912, Recabarren, junto a un grupo de luchadores obreros, funda en Iquique el Partido Obrero Socialista. Sus objetivos eran inequívocos. En su declaración de principios programáticos llamaban al "pueblo trabajador a alistarse en las filas del partido de clase" a fin de emprender "la lucha política como un medio para quitar a la burguesía el poder político" (3).

Para Recabarren ya estaba claro a esa altura que la emancipación de la clase obrera debía ser obra de la clase obrera misma y para ello tenía que luchar, en forma consciente y organizada, por la conquista del poder. Para hacer comprender esta verdad a las masas trabajadoras, Recabarren y sus compañeros del naciente Partido Obrero Socialista tuvieron que enfrentar no sólo la represión de las fuerzas reaccionarias, sino superar, en energética e intransigente lucha ideológica, la influencia del anarquismo y el apoliticismo predicado por la burguesía entre los obreros. To

das estas influencias tendían, desde distintos ángulos, a mantener a la joven clase obrera chilena, entregada inerme a la voracidad de sus explotadores.

La labor de esclarecimiento y de educación ideológica realizada por Recabarren entre nuestro proletariado fue gigantesca. Se dirigía con paciencia infinita y tenacidad a los trabajadores que aún no tenían conciencia, diciéndoles: "No hablar de política, no tocar este tema, calificarlo de inmundo y no abordar su examen, es sencillamente un proceder poco juicioso y que nos perjudica" (4).

Recabarren fue el luchador que más contribuyó a modelar la conciencia de clase de nuestro proletariado, el que comenzó la difusión de las ideas del marxismo en las amplias masas trabajadoras chilenas. Recabarren fue el eslabón que en Chile unió la teoría del socialismo científico con el movimiento espontáneo del proletariado.

Lo que en otros países fue realizado fundamentalmente por la acción de esclarecidos intelectuales revolucionarios que difundieron el marxismo entre las masas obreras, en Chile fue obra de un obrero excepcional, que en forma autodidacta se elevó al campo específico de los intelectuales revolucionarios.

Recabarren no fue un científico social. Fue en primer lugar y sobre todo un obrero revolucionario consciente que captó, asimiló y aplicó en la práctica lo esencial del marxismo, incluso en sus aspectos más abstractos. En filosofía, Recabarren fue un materialista consecuente y llegó a escribir un folleto sobre el tema titulado "La materia eterna e inteligente".

Recabarren tenía una confianza ilimitada en las potencialidades intelectuales latentes en el pueblo, aplastadas por el régimen que utilizaba la ignorancia de las masas como medio para mantenerlas sumisas y controladas. Por ello alentaba a los trabajadores a tener sus propias imprentas, a publicar sus periódicos, a escribir folletos de divulgación, obras de teatro, poesías. Le titulaba el arte en todas sus expresiones. Veía en ello no sólo un factor inmediato al servicio de la lucha política contingente, sino una palanca de fondo que ayudaría a la tarea de emancipación social. Denunciaba con ira la brutal represión reaccionaria que de continuo destruía los escasos medios de difusión con que contaban los obreros, pero nunca dejaba de subrayar su confianza en que ninguna represión lograría detener las ansias de superación del pueblo.

Recabarren sentía una admiración profunda y un cariño entrañable por su clase. Contemporáneos suyos relatan la anécdota que cuando a Recabarren le decían que era el padre del movimiento obrero, él corregía de inmediato, no por falsa modestia, sino con legítimo orgullo: "Yo soy hijo del movimiento obrero".

Recabarren y sus camaradas del Partido Obrero Socialista, se entregaron con tesón a crear un movimiento sindical unitario e independiente. Veían en él un instrumento decisivo a través del cual el Partido del Proletariado podía orientar a amplias masas

de trabajadores, unirlos, organizarlos, llevarlos a la lucha por sus derechos inmediatos y con ello enriquecer su experiencia insustituible del combate de clases.

Lo principal era, en una primera etapa, combatir el individualismo difundido por la burguesía y la tendencia a la acción espontánea, hacer comprender a las masas la necesidad de la lucha organizada y metódica, mostrar la fuerza indestructible de la unidad. "Un obrero no asociado" -decía Recabarren- "que no tenga tras él ninguna solidaridad, no vale nada... es un cero a la izquierda" (5). Con sentido de la realidad, alentaba incluso el surgimiento de Sociedades Mancomunales y de Socorros Mutuos o cualquier forma que pusiera en movimiento la acción organizada. Saludó la fundación de la Gran Confederación Obrera de Chile, en 1909, por los trabajadores ferroviarios del país. Iese a su carácter inicial mutualista, Recabarren orientó a los sindicatos a unirse a la Gran Confederación y cambiar desde su interior su carácter y su organización.

En la tercera convención de la Gran Confederación, en 1919, hasta entonces bajo influencia conservadora, Recabarren fue elegido presidente por la inmensa mayoría de los delegados, se cambiaron el nombre, los estatutos y los principios programáticos y se fundó la Federación Obrera de Chile. Se inicia otra etapa y otra época, la época del movimiento sindical clasista independiente. La Unidad e Independencia sindical de la clase obrera chilena es una de las herencias legada por Recabarren a nuestro pueblo, que se mantiene como firme arma combatiente, contra la dictadura fascista de Pinochet.

Recabarren enseñó al Partido que, junto con atender al permanente fortalecimiento de sus filas, junto con la defensa intransigente de sus principios, impulsara al mismo tiempo la más amplia y flexible política de alianzas. Recabarren intuía que la clase obrera no debía levantar sólo la defensa de sus propias banderas. Buscó, en primer lugar, la extensión del trabajo del Partido y de la FOCH hacia el campesinado. Fue al encuentro del movimiento estudiantil estropeado también por profundas inquietudes revolucionarias y lo llamó a unir sus fuerzas con el movimiento obrero. Organizó el trabajo hacia la Juventud y formó los primeros grupos de jóvenes comunistas en Chile. Se preocupó siempre de la defensa de la mujer, de su incorporación a la lucha política y sindical, y de incluir en las plataformas de lucha los derechos de la mujer y la infancia sometida a la superexplotación.

A través de ese camino, Recabarren concebía la posibilidad de que la clase obrera cumpliera su rol de vanguardia, encabezando la lucha de todo el pueblo.

Recabarren fue un democrata convencido. Luchó incansablemente por ampliar los derechos democráticos del pueblo, protestó contra toda injusticia, denunció cada atropello a las libertades cívicas. Denunció con vehemencia el golpe militar de 1924 y llamó a la clase obrera a unir a todo el pueblo para cerrar el paso a la dictadura. Recabarren veía claramente que detrás de la dictadura militar estaba el imperialismo y la oligarquía que utilizaría a los uniformados para descargar su odio contra las espaldas del pueblo.

Levantó siempre la defensa de los intereses más altos de la Patria. Denunció con valentía la vergonzosa entrega de las riquezas naturales por la oligarquía al imperialismo. Patriota hasta la médula de sus huesos, combatió con firmeza la historia chovinista reaccionaria. Cuando la oligarquía intentó provocar una nueva guerra con el Perú, Recabarren y el movimiento obrero levantaron la bandera de la Paz y de la amistad entre los pueblos. A las calumnias lanzadas en su contra por la reacción, que lo acusaba de vendido al "oro peruano", respondió con su histórica frase: "Yo no quiero que nadie odie a mi patria, por eso amo las patrias de todos".

Patriota verdadero fue también un Internacionalista consecuente. Denunció sin vacilar el carácter de la Primera Guerra Imperialista y condenó a los líderes socialchovinistas de la II Internacional. En 1916, a instancias de Recabarren, el Partido convocó en Santiago a la primera Conferencia Latinoamericana de Partidos Socialistas, bajo la consigna "Guerra a la Guerra".

Defendía desafiante, ante la propaganda provocadora de la burguesía, los principios del Internacionalismo Proletario. "Nadie puede evitar" -decía- "que sintamos un pensamiento universal. El Cristianismo ¿no es acaso un pensamiento y un sentimiento internacional? Ningún cristiano podría criticarnos a nosotros nuestro internacionalismo ideológico, filosófico y sociológico".

"Ningún capitalista podría tampoco criticarnos estos sentimientos internacionalistas... porque... el capital no tiene patria, para él no hay más bandera que la libra esterlina" (6).

La firmeza de principios internacionalistas de Recabarren alcanza su máximo nivel en su actitud ante la Revolución de Octubre. Comprendió que en el otro extremo del mundo, se iniciaba, con la Revolución encabezada por Lenin y los bolcheviques, la marcha ininterrumpida de la clase obrera rusa hacia su completa emancipación. Comprendió con penetrante claridad, que del éxito de la primera revolución socialista dependía el futuro de los trabajadores de toda la tierra, y por cierto de los trabajadores y del pueblo chileno. Su consigna "O estamos con nuestros hermanos rusos o estamos con nuestros opresores", sintetizó la ligazón indestructible que él veía entre la lucha de nuestra clase obrera y los acontecimientos que ocurrían en la lejana y querida Rusia de los Soviets.

Llamó junto al Partido y a la FOCH a la solidaridad activa en el terreno político, ideológico, moral e incluso material de nuestro pueblo con los "maximalistas" rusos, como se les llamaba en Chile en esa época. La consigna "Fuera las manos de la Rusia de los Soviets" fue agitada por las más amplias masas a instancias de Recabarren, cuando los intervencionistas quisieron aplastar la Revolución.

Elegido diputado en 1921, su voz se elevó muchas veces en el Parlamento para defender la Revolución Soviética de las calumnias de la reacción. En 1924, cuando murió Lenin, logró junto a Luis Víctor Cruz, los dos únicos diputados comunistas, que la Cámara de Diputados de Chile enviara un telegrama de condolencias dirigido al Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

La Revolución de Octubre conmovió profundamente a Recabarren.

Sus palabras escritas a su regreso de Moscú, luego de asistir en 1923 al IV Congreso de la Internacional Comunista y al II Congreso de la Internacional Sindical Roja, muestran lo medular de sus ideas: "... Yo no fui a Rusia a buscar detalles... fui solamente a constatar lo más fundamental con lo cual se construirá el porvenir. Fui a ver si la clase trabajadora tenía efectivamente el poder político, con lo cual garantice la conservación en sus manos del poder económico... fui a ver si la expropiación de los explotadores estaba ya completamente consumada en Rusia. Y pude ver con alegría, que los trabajadores de Rusia tenían efectivamente en sus manos toda la fuerza del poder político y económico, y que parece imposible que haya en el mundo una fuerza capaz de despojar al proletariado de Rusia de aquel poder ya conquistado"... "Pude convencerme, que no me había engañado anteriormente, cuando he predicado en este país que el proletariado de Rusia... va reuniendo los elementos para construir la sociedad comunista... También pude saber cómo la clase trabajadora tomó en sus manos todo el poder... y cómo por medio de la dictadura proletaria lo conservará... impidiendo que la burguesía derrumbada pueda reconquistarlo". (?)

Si, Recabarren, obrero desde los 14 años, autodidacta, miró efectivamente lo más fundamental. Vio, en medio de las tremendas dificultades de la Rusia de 1923-24, los elementos que conducirían al comunismo y el papel en ello de la dictadura del proletariado.

Sus ideas habían alcanzado madurez. No se habían quedado a medio camino, habían avanzado a lo más lejano del pensamiento revolucionario, a la sociedad sin clases. Alcanzar esa sociedad fue la meta que dejó planteada a nuestra clase obrera. Y junto con la meta entregó la herramienta para alcanzarla, el Partido Comunista de Chile.

El Partido de Recabarren, tuvo su infancia como todo ser vivo. No fue una infancia plácida sino vivida bajo el fuego de la represión más brutal. En medio del combate depuró sus filas de aventureros sin principios, de conciliadores y fraccionalistas. Fue asimilando las enseñanzas ideológicas, políticas y orgánicas del leninismo, creció y se hizo fuerte, profundamente enraizado en la clase obrera y el pueblo. En todo ese proceso duro y difícil, estuvo presente la ayuda política e ideológica inapreciable de la Internacional Comunista fundada por el gran Lenin, a la cual Recabarren unió al Partido desde su fundación.

El Partido de Recabarren ha cumplido ya más de medio siglo de existencia. Su trayectoria ha transcurrido a la cabeza de la lucha de nuestro pueblo por su plena liberación, lucha que constituye el eje central de los acontecimientos sociales y políticos en Chile desde hace décadas.

En los períodos de ascenso del movimiento popular, el Partido ha jugado un rol decisivo, como ocurrió en la conducción del proceso de unidad de las fuerzas populares, cuya máxima conquista, han sido los tres años de gobierno revolucionario encabezado por la Unidad Popular y el Presidente Allende. En los períodos de reflujo

del movimiento popular, contra el Partido se ha descargado el golpe principal del enemigo y en medio de esas duras condiciones, ha entregado todas sus fuerzas a reagrupar el movimiento obrero y democrático para el inicio de una nueva ofensiva.

La historia ha demostrado que todos los que se propusieron destruir al Partido Comunista terminaron ellos destruidos.

Hoy el fascismo se ha lanzado con su dictadura terrorista brutal contra nuestro pueblo, contra nuestra clase obrera, contra todas las fuerzas democráticas y progresistas chilenas. En el centro de su mira está la persecución al Partido.

Sueñan con destruirlo y destruir a todos los Partidos Populares. Sueñan con destruir todo valor democrático en Chile. Vano empeño. Se levanta frente a ellos en primer lugar la obra de Recabarren.

Su nombre es una bandera de amplitud. Su vida se entregó a la defensa de los intereses de fondo de su clase y de todo el pueblo. Su obra inspira a todos los revolucionarios chilenos, a todos los que luchan consecuentemente por derrotar al fascismo, terminar con el dominio imperialista, liquidar el poder de los monopolios y abrir, con ello, el camino para la construcción en Chile de una nueva sociedad.

Recabarren recibe hoy, no sólo el homenaje de su Partido, el Partido Comunista de Chile, sino también el saludo de socialistas, radicales, del Mapu Obrero Campesino, de Cristianos de Izquierda y de muchos demócratacristianos, católicos e independientes que comprenden la grandeza de su obra.

Con justicia se lo ha nominado Padre de la Patria, junto a Lautaro, O'Higgins, Balmaceda y Allende. Presidirá con ellos la hora de la victoria.

Su memoria es un mandato que nos urge a formar la más amplia unidad antifascista.

Recabarren llama a estrechar filas por la libertad de Luis Corvalán, Fernando Flores y de todos los presos políticos.

El Centenario es una jornada por salvar la vida de Víctor Díaz, Exequiel Ponce, Mario Zamorano, Carlos Lorca, Jorge Muñoz, José Weibel, Ricardo Lagos y de los miles de desaparecidos.

En el Centenario de Recabarren cumplimos con expresar nuestra gratitud hacia todos los que en el mundo, empezando por el país de Lenin que tanto amó Recabarren, impulsan hoy la solidaridad con la lucha del pueblo chileno.

En este día del Centenario expresamos nuestra admiración y enviamos nuestros saludos a la Dirección del Partido Comunista de Chile, a sus militantes, a todos los combatientes antifascistas que luchan en Chile en las duras condiciones de la clandestinidad.

Saludamos también con afecto al Secretario General de nuestro Partido, camarada Luis Corvalán y a los miles de sus compañeros de cautiverio.

Permítasenos finalizar nuestras palabras citando los versos de otro chileno ilustre, discípulo de Recabarren y fiel seguidor de sus ideas, Pablo Neruda, cuando en medio de la represión anterior contra el Partido escribió:

Recabarren, bajo tu mirada
juramos limpiar las heridas
mutilaciones de la Patria.

Juramos que la libertad
levantará su flor desnuda
sobre la arena deshonrada.

Juramos continuar tu camino
hasta la victoria del pueblo.

Citas

- 1) Lenin, Obras Completas, tomo XIV, pág. 238, Ediciones Carotago. Citado en Artículo de O. Millas. Revista Internacional Nº 1, 1972.
- 2) Artículo de Recabarren en el periódico "El Despertar de los Trabajadores", 19 de septiembre de 1912.
- 3) Párrafos de la Declaración de Principios del Partido Obrero Socialista - citado por Hernán Ramírez Necochea en el libro "Origen y Formación del Partido Comunista de Chile", Ed. Austral, 1965, Santiago, págs. 53 y 54.
- 4) Recabarren - Folleto "Proyección de la Acción Sindical", Buenos Aires, 1917.
- 5) Id.
- 6) Recabarren, "Los Albores de la Revolución Social en Chile", discurso pronunciado en la Cámara de Diputados - 15 de julio de 1921.
- 7) Recabarren, Prólogo a su folleto "Rusia Obrera y Campesina", Editora Empresa Horizonte, 1967, Santiago, págs. 12 y 13.

por Pablo Neruda.

Transcribimos parte del programa hacia Chile de "Radio Magallanes" del día 4 de Julio de 1976 que contiene las declaraciones de Pablo Neruda a Radio Moscú hechas en Diciembre de 1954, al cumplirse 30 años de la muerte de Luis Emilio Recabarren.

Estas palabras, inéditas hasta ahora en forma escrita, son un verdadero documento, que publicamos en homenaje al Centenario del Maestro y en recuerdo del Poeta de Chile, 3 años después de su muerte apresurada por el fascismo.

"Los arenales del desierto, en las provincias del Norte de Chile, han visto muchas tragedias. Vieron bajar a miles de obreros del salitre en 1907, hacia la ciudad de Iquique, donde fueron masacrados. Aquellas arenas conocen la sangre del pueblo chileno vertida muchas veces por sus voraces enemigos; pero, también conocen las primeras victorias, las primeras organizaciones, el despertar de la conciencia popular. A este paisaje y a estas luchas está ligada la inmortal figura de Luis Emilio Recabarren. Muchas veces he recorrido la pampa con el discípulo y continuador de Recabarren, mi querido camarada, Elías Lafertte. De las palabras de Lafertte y de todos los rincones de aquel territorio desolado surge nítida y gigantesca la memoria del maestro de la clase obrera chilena. El organizó las primeras reuniones, los primeros mítines, los primeros sindicatos, y fundó el PC chileno. Era difícil reunir a los obreros en aquellos tiempos, en aquellos sitios. A Recabarren no le importaba que hubiera pocos en la reunión. El no dejaba de hablar por ello, su lema era "hoy dos, mañana cuatro".

Los recintos del trabajo del salitre pertenecientes a empresas extranjeras norteamericanas, alemanas e inglesas, gozaban del derecho de extraterritorialidad para aumentar así la explotación y la opresión de los obreros chilenos. No se podía entrar a las oficinas salitreras. Recabarren se introducía allí clandestinamente. Fue muchas veces detenido y expulsado de ellas. Entonces hizo las reuniones lejos del terreno, en despoblado. Y cuando allí también impidió la policía las reuniones, descubrió que éstas se podían hacer a lo largo de la línea férrea, entre los dos rieles, ya que esa delgada franja de tierra era considerada como territorio nacional, y no pertenecía a las compañías. Creo que la clase obrera, en la historia de las persecuciones, se ha reunido en sitios muy extraños. Pero hay que imaginarse un gru-

po de hombres a lo largo de una línea de FF.CC. en aquellos desiertos de arena y sal, sin un solo asomo de vegetación, parajes parecidos a la luna, por su hostilidad terrible.

No pertenece Luis Emilio Recabarren a la raza de los guerrilleros. Es esencialmente un organizador. Todos sabemos cuán difícil es en el presente fundar un periódico obrero en los países capitalistas. Muchas de estas dificultades impiden hasta ahora publicar revistas o periódicos. Pues bien, es imponente solamente enumerar los periódicos que fundó Recabarren: La Democracia, en Santiago, en 1897; La Reforma, también en Santiago, en 1900; La Democracia, en Valparaíso, en 1901; El Trabajo, en Tocopilla, en 1904; La Vanguardia, en Antofagasta, en 1905; El Proletario en Tocopilla en 1904; El Grito Popular en Iquique, en 1911; El Despertar de los Trabajadores, en Iquique, en 1912; La Vanguardia, en Valparaíso, en 1916; La Internacional, en Buenos Aires, entre 1916 y 17; Justicia, en Santiago; Defensa Obrera, en Tocopilla; Jornada Comunista, en Valdivia; Federación Obrera, en Santiago. ¿Quién puede dejar de asombrarse ante tan inmensa actividad creadora, en medio de las más hostiles condiciones?

Recuerdo haber ido a un periódico de la zona minera de Copiapó hace poco tiempo. Cada día se publicaba el periódico obrero. Los periodistas me mostraron con orgullo las instalaciones. Y allí vi trabajando la vieja prensa que Recabarren habría adquirido hace más de 40 años. En uno de sus ejes se advertía una gran quebradura ya soldada. En otra de sus partes, huellas de golpes hechas con tanta fuerza, que abollaron el fierro. Eran golpes hechos por la policía, y todo el simbolismo de una época hablaba por el mudo fierro de la maquinaria, la bestial hostilidad del capitalismo hacia la palabra impresa, hacia la luz, y la resistencia de aquella maquinaria herida en su interior, y capaz de seguir como el pueblo a quien fuera entregada por Recabarren en intenso combate por su liberación.

El más importante de los diarios de América se publica en Santiago de Chile hace muchos años. Es El Siglo, el diario de la gran masa de trabajadores, y también el diario de los empleados, de los intelectuales, y el gran defensor de la paz. Cuando comenzó a moverse la gran rotativa adquirida con inmensos sacrificios, allí estaba Ricardo Fonseca, más tarde, Secretario General del Partido Comunista de Chile, Galo González, Elías Lafertte y otros amigos y discípulos del gran Recabarren. Fue un momento de intensa emoción. En la gran rotativa moderna, en la creación del diario central del proletariado chileno, se hacían verdaderas las enseñanzas del maestro, y sus grandes desvelos tenían su más poderoso resultado. Comenzaron a cantar la Internacional, pero muchas lágrimas corrieron por las mejillas de aquellos viejos luchadores.

Recabarren visitó la URSS en 1922, con gran emoción he encontrado en Moscú, en estos días, en la revista dirigida por Maikovski, una mención de sus trabajos literarios. Recabarren es-

cribió incesantemente pequeñas piezas teatrales de contenido revolucionario para los obreros.

El regreso de Recabarren a Chile después de su visita a la URSS, fue una muestra más de su actividad increíble. Recorrió la pampa salitrera de Antofagasta y Tarapacá, dando dos y tres conferencias diarias que duraban a veces más de dos horas por un mes entero. Luego siguió recorriendo todo el país. Eran duros días para la URSS aquellos días de invierno en que Recabarren la visitó. Pero él no dejó de ver con toda claridad lo que venía, el inmenso porvenir de la patria del socialismo, y la construcción poderosa de un mundo nuevo. He aquí sus palabras: "La Rusia proletaria, iniciadora de una nueva y original estructura social, se ha impuesto sobre los obstáculos de todo orden que la burguesía mundial ha lanzado contra su desarrollo. La gran república rusa ha cimentado a firme un nuevo derrotero para la humanidad, por donde ésta se encaminará hacia la formación de un orden de cosas que han de constituir todos los buenos sentimientos que existen innatamente en el hombre."

Al cumplirse 30 años de la muerte del Maestro del proletariado chileno, he querido decir estas palabras, y saludar desde la URSS en pleno desarrollo de su gigantesca construcción pacífica, a mi país, a mi pueblo, a mi Partido. La lección de Recabarren sigue siendo fecunda, y en ella se encuentran todos los gérmenes de nuestras actuales luchas por la liberación de Chile".

— o —

=====

DEL CENTENARIO DE RECABARREN AL 90º ANIVERSARIO DE LAFERTTE

6 JULIO - 19 DICIEMBRE

¡OFENSIVA DE ESTUDIO Y DIFUSION DEL MARXISMO-LENINISMO!

¡OFENSIVA DE ESTUDIO Y DIFUSION DE LA LINEA DE AMPLIA UNIDAD ANTIFASCISTA!

... ha surgido la gran iniciativa de desarrollar una fuerte ofensiva de educación de nuestros militantes, de trabajo y lucha ideológica a partir del 6 de julio, Centenario de Recabarren y que culmine el 19 de diciembre, Aniversario del Natalicio de Elías Lafertte, culminación que no será termino sino inicio de una etapa nueva. Todo el Partido en el exterior debe poner en práctica, en forma seria, sistemática y planificada, esta ofensiva en el dominio de la ideología, parte importantísima de nuestro homenaje al Centenario.

Del artículo "¡A conmemorar el Centenario con firmeza y amplitud!". Boletín del Exterior del Partido Comunista de Chile, Nº 17, pág.12.

LUCHAS DEL PUEBLO

LOS MARTIRES DEL PUEBLO.

por Ligeia Balladares.

Por estos días, como una consigna silenciosa, como una secreta voz de orden, como banderas misteriosas que sólo ven los ojos de los patriotas y del pueblo, andan por los caminos de Chile los nombres de los mártires heroicos.

En muchas tumbas, como todos los años, habrá flores. Y en los ojos de todos los antifascistas, de los chilenos con el corazón bien puesto, habrá un recuerdo humedecido, una señal tierna y fiera a la vez que hoy se transforma en un nuevo impulso, en un llamado ardiente a todos los chilenos, para proseguir con más fuerza las acciones, la lucha diaria, el quehacer anónimo y heroico para aunar voluntades y vertebrar las fuerzas antifascistas hasta derrotar la dictadura.

Este es el homenaje que el pueblo chileno rinde a sus mártires en estos días en que se cumplen tres años del golpe.

Cuando los fascistas bombardearon el palacio de la Moneda y asesinaron a Salvador Allende, pensaron, pretenciosamente, borrar de una plumada todo lo que su nombre simbolizaba. Pero hoy, el recuerdo del Presidente heroico, no sólo recorre el mundo entero como símbolo de dignidad, de heroísmo y verdadero patriotismo, sino que constituye una viva bandera de lucha contra el régimen que lo asesinó.

Y junto a ese nombre están los de Isidoro Carrillo, Víctor Jara, el General Prats y Sofía Prats, Alberto Bachelet, José Tohá, Eduardo Paredes, Benito Tapia, Eugenio Ruiz Tagle, Enrique París, Alberto Molina, Miguel Enríquez, el sacerdote Gerardo Poblete, Ofelia Villarroel, Lumi Videla y tantos otros que cayeron.

Todos ellos, desde él que fue abatido en los primeros instantes hasta el último de los patriotas secuestrados en estas horas recientes por los esbirros de la DINA, están vivos y presentes en el corazón y en la conciencia de la enorme mayoría de chilenos.

Ellos viven y alientan en la decisión de la madre, de la esposa, de la novia, que hoy golpea las puertas de los centros de reclusión preguntando por su familiar desaparecido. Y ese reclamo crece en la conciencia de muchos chilenos que antes no

estuvieron con el gobierno de Salvador Allende pero que hoy repudian el crimen. Ello se expresa cuando surgen los documentos de denuncia, cuando profesionales que antes estuvieron en otra barricada, hoy comprenden su deber de chilenos, olvidan antiguas diferencias y aportan su esfuerzo a la gran tarea de derrotar la iniquidad, el crimen, el régimen brutal que aplasta a todos por igual.

Esos mártires viven en las páginas unitarias y vibrantes de la prensa clandestina; en las acciones decididas de los estudiantes que piden más matrículas, más escuelas, más desayunos y almuerzos escolares; en la protesta inacallable de la dueña de casa que exige pan para sus hijos, que denuncia los grandes negociados que le arrebatan el más mínimo bienestar.

Pero, sobre todo, viven y alientan en el inatajable movimiento obrero, en el pliego que exige salarios dignos, en la exigencia de fuentes de trabajo, en la denuncia de los gravísimos problemas impuestos por la dictadura, en la lucha por la vida, por la dignidad, por la libertad de expresión, por el derecho a pensar y decir. Porque los trabajadores, al hacer presentes sus peticiones, representan las aspiraciones de la gran masa de chilenos, y reciben, cada día con más fuerza, el apoyo de sectores más y más amplios. Y son cada vez más numerosos los que comprenden la justeza de la causa por la cual nuestros mártires rindieron su vida.

Por eso, sus nombres están hoy, más presentes que nunca hasta en las cárceles, en los antros de tortura, en las oscuras celdas donde los patriotas no sólo no se han dejado doblegar por las humillaciones y los sufrimientos, sino que han agigantado sus fuerzas, han acerado sus convicciones, han redoblado su decisión patriótica hasta convertirse en acusadores de sus verdugos.

Y viven también esos mártires en cada país, en cada rincón del mundo donde un chileno condenado al exilio, recibe e impulsa la generosa corriente solidaria hacia la lucha del pueblo chileno.

Con los nombres de los mártires heroicos como símbolos flameantes, el pueblo de Chile, apoyado en la solidaridad de toda la humanidad progresista, dá hoy, olvidando penurias y sufrimientos, superando errores, afinando sus capacidades, la gran batalla que en un día cada vez más cercano derrotará a la dictadura.

En ese día, todos esos nombres estarán presentes, en el homenaje y la alegría del pueblo liberado. Y las palabras de Pablo Neruda, el poeta que sigue luchando junto a su pueblo ten-

drán más validas que nunca!

" Ellos aquí trajeron los fusiles
repletos de pólvora, ellos mandaron
el acerbo exterminio
ellos aquí encontraron un pueblo que cantaba
un pueblo por deber y por amor reunido,
y la delgada niña cayó con su bandera
y el joven sonriente cayó a su lado herido,
y el estupeor del pueblo vió caer a los muertos
con furia y con dolor.
Entonces, en el sitio
donde cayeron los asesinados,
bajaron las banderas a empaparse de sangre
para alzarse de nuevo frente a los asesinos."

(Canto General)

MENSAJES A DON LUCHO

Desde muchos lugares del mundo se dirijen mensajes de salud y solidaridad a Luis Gerválán en ocasión de su 60 aniversario, el 14 de septiembre de 1976.

Ellos van dirigidos a:

Luis Gerválán
Campo de Prisioneros "Tres Alamos"
Avenida Departamental
Santiago
Chile

ENJUICIAMIENTO DE DIRIGENTES SINDICALES A LA POLITICA LABORAL
DE LA JUNTA.

Representantes sindicales de diez federaciones nacionales chilenas, en una carta al Ministro del Trabajo, Sergio Fernández, reiteraron su inquietud por la paralización y desintegración del movimiento sindical en el país y la indefinida suspensión del derecho de los trabajadores a revisar sus condiciones de vida y trabajo, agregando que "las medidas laborales adoptadas por el gobierno carecen de toda relevancia para compensar, siquiera en parte, la pérdida en materia de derechos colectivos".

El pasado 23 de junio, dirigentes de esas federaciones -entre las que se cuentan la de empleados fiscales, trabajadores agrícolas, bancarios del Estado, de las grandes minas de cobre, ferroviarios, marítimos, empleados particulares, del petróleo, de la industria nacional azucarera y organizaciones metalúrgicas y textiles- dieron cuenta de un documento-informe elevado al general Augusto Pinochet. En él se expresaba que los trabajadores chilenos consideraban llegado el momento en que "se ponga límite a nuestra cuota de sacrificios, que generalmente no ha sido compartida". Reclamaban la necesidad de restituir los derechos sindicales y laborales para concertar negociaciones colectivas y efectuar elecciones sindicales y recomponer la pérdida del poder adquisitivo de los salarios "porque la situación de los trabajadores es insostenible".

Diez días después, el Ministro del Trabajo respondió a dicho documento rechazando sus términos porque importan -decía- el desconocimiento de la política laboral del gobierno que es "un fecundo cuadro de realizaciones" en favor de los trabajadores de Chile.

Lejos de compartir tan optimistas apreciaciones, el nuevo documento de los dirigentes sindicales reitera sus discrepancias con la política laboral de la Junta Militar, cuyos fundamentos -subrayan- "radican no en sentimentalismos o suposiciones, sino en hechos y medidas concretas adoptadas por el supremo gobierno".

Enumeran al respecto medidas, como el Plan de Empleo Mínimo (PEM) y el subsidio de cesantía como "positivas desde el punto asistencial de emergencia", pero que desde una perspectiva técnico-laboral y sindical "son eminentemente regresivas y no reflejan sino el dramático efecto de la grave recesión ocupacional, cuyos índices hablan por sí solos".

El más reciente informe de la Universidad de Chile reveló que en marzo último la cesantía alcanzó al 19,8 % en el Gran Santiago, superando la alta tasa trimestral de diciembre de 1975 que fue de 18,7 %. Pero desde marzo de 1975 a marzo de 1976 el índice ha crecido ininterrumpidamente, pasando del 13,3 % al 19,8 %, como resultado -destaca el informe universitario- de una política económica que se ha traducido en disminución

de la actividad productiva de las empresas, un alto costo de vida y una brusca caída en el empleo de mano de obra.

El Plan de Empleo Mínimo, creado en abril de 1975 como un paliativo del gobierno a la desocupación, no alcanza a satisfacer la demanda de trabajo, superior a la oferta y "sólo ha contribuido a rebajar el alto índice de desocupación que -dicen los dirigentes sindicales- de no mediar esta medida de emergencia, estaría sobrepasando el 30 % de la masa laboral". Por otra parte, los trabajadores acogidos al PEM reciben un salario de 505 pesos, absolutamente insuficiente para financiar el gasto mensual de su núcleo familiar.

Señalan así mismo los dirigentes sindicales que "las asignaciones familiares de importantes sectores de trabajadores han quedado ostensiblemente deterioradas" y que los fondos previsionales usados para ello, "sin intervención ni representación de los trabajadores", ni siquiera se han repartido íntegramente. Expresan que de un total de 3.595.200.436 pesos, sólo el 57 % se destinó a prestaciones familiares, mientras otra parte fue destinada como aportes a los servicios estatales de salud, auxilio escolar, jardines infantiles, etc.

No podemos "aplaudir" esta política, refuta el documento sindical, porque "los trabajadores no están en condiciones de concurrir a financiar obligaciones propias del Estado, como son la cesantía, la nutrición y la atención de los niños".

Refiriéndose a los reajustes automáticos de remuneraciones que el Ministro del Trabajo indica como un logro del gobierno, los representantes de las 10 organizaciones firmantes señalan que esta medida "no puede considerarse como creadora, positiva o beneficiosa para los trabajadores", pues tuvo que adoptarse ante el agudo proceso inflacionario que hubiese hecho imposible su subsistencia "si los períodos de reajuste fueran más prolongados".

Es una medida económica y no social -refutan los dirigentes gremiales- para poder "mantener niveles mínimos de demanda". Pero en materia de remuneraciones "los trabajadores han perdido garantías y derechos fundamentales ante la imposibilidad de plantear mejoramientos económicos".

Recuerdan la prolongación indefinida al derecho colectivo de petición sin que los trabajadores "vislumbremos siquiera la anunciada estabilidad económica", y afirman que pagan las consecuencias "por la implementación de una política económica que nunca hemos compartido y cuyos pronósticos públicos han fracasado rotundamente".

El enjuiciamiento a la política laboral del gobierno castrense hace hincapié en que las "comisiones tripartitas consultivas" creadas por él "no han dado ninguna solución en reemplazo de la negociación colectiva laboral". Y que en lo que hace a las reformas al Código del Trabajo, de Seguridad Social y otras materias afines a los trabajadores "se ha desconocido las sugerencias y observaciones hechas por los sectores laborales".

Frente a la ilegalización de la central obrera después del golpe militar del 11 de septiembre de 1973, a la detención de dirigentes y militantes sindicales, la represión y la suspensión de elecciones sindicales, la oposición de las masas trabajadoras ha venido asumiendo las formas más variadas. Voceros oficiales intentan dar la imagen de un consenso, a lo cual concurriría también la referencia del Ministro del Trabajo sobre constitución de nuevos sindicatos.

Frente avanzando en su enjuiciamiento económico-social al campo político-sindical, el documento de los diez dirigentes laborales pone en tela de juicio las cifras oficiales al respecto y sostiene que ellas "no reflejan la verdadera realidad existente". "El vigor y fortaleza del movimiento sindical no se mide por el número de organizaciones de trabajadores -responden al Ministro del Trabajo- se mide por el número de trabajadores sindicados y la autonomía de las organizaciones sindicales", y tras señalar que la prohibición por el gobierno de elecciones sindicales ha impedido la renovación de directivas con períodos cumplidos de mandato y ha motivado también la disolución o paralización de sindicatos por no reunir los miembros necesarios para su funcionamiento, agrega el documento que "con ello la libertad sindical actualmente no existe".

El grupo firmante, que representa a más de 500.000 trabajadores chilenos, refuta, finalmente, al Ministro del Trabajo cuando pone dudas sobre su representatividad. Recuerdan que son "auténticos representantes de los trabajadores, puesto que fueron elegidos en elecciones libres y secretas" antes del golpe militar. Y lanzando un desafío al gobierno, le exhortan a que en todo el país se permita a los trabajadores discutir y pronunciarse respecto a estos planteamientos.

"La opinión subjetiva de los trabajadores -subraya el documento- permitirá cuantificar realmente el respaldo de las bases laborales hacia nuestras organizaciones".

Mientras tomaban estado público estas severas críticas laborales a la política económico-social de la Junta Militar, la revista "Mucilla" daba cuenta de la muerte, en circunstancias no aclaradas, del dirigente sindical Sergio Verdugo, luego de haber desaparecido de su domicilio durante dos días. Un hecho, destaca la revista, que provocó un "generalizado sentimiento de consternación e incredulidad".

--- 0 ---

DOCUMENTOS

COMUNICADO DE PRENSA

Con ocasión de la visita realizada a la Unión Soviética por una delegación del Partido Radical de Chile encabezada por su Presidente, compañero Anselmo Sule e integrada por sus dirigentes nacionales compañeros Hugo Miranda y Carlos Morales, a invitación del Comité Soviético de Solidaridad con los Demócratas Chilenos, se realizó hoy en Moscú una reunión bilateral entre ellos y una delegación del Coordinador Exterior del Partido Comunista de Chile encabezada por Valodia Teitelboim, miembro de la Comisión Política, e integrada por Américo Sorriola, miembro de la Comisión Política y Alejandro Yáñez, miembro del Comité Central.

En la reunión se realizó un fraternal intercambio de opiniones sobre la situación en Chile, sobre la necesidad de vigorizar la Unidad Popular, de unir a todas las fuerzas antifascistas en la lucha contra la dictadura y de adoptar nuevas medidas para intensificar la solidaridad con la heroica lucha del pueblo chileno. Ambos partidos coincidieron en sus apreciaciones sobre todos estos problemas y, sobre esa base, concordaron en continuar sus esfuerzos por el fortalecimiento de la Unidad Popular y por el impulso a la política de amplio Frente Antifascista. Ambos partidos expresaron su enérgica denuncia por la criminal vía represiva que sigue llevando a cabo la DINA de Pinochet cuyo método principal en la actualidad es el desparejamiento de los presos y detenidos. Llamaron, por ello, a movilizar a todas las fuerzas de la Solidaridad Internacional con Chile para salvar la vida a los miles de chilenos desaparecidos, entre ellos los destacados dirigentes del movimiento popular chileno Víctor Díaz, Mario Zamorano, Ezequiel Ponce, Carlos Lorea, Jorge Muñoz, José Weibel y Ricardo Lagos. Asimismo llamaron a exigir la libertad de todos los presos políticos, el cierre de centros de tortura y campos de concentración, el cese del Estado de Sitio y la inmediata disolución de la DINA.

Las delegaciones Comunista y Radical expresaron ambas su profunda reconocimiento a la grande y generosa solidaridad entregada por la Unión Soviética a la lucha del pueblo chileno a partir del momento mismo del golpe en que su gobierno rompió las relaciones diplomáticas con la Junta, subrayaron además, el papel relevante que juega en el impulso de dicha solidaridad el Comité Soviético de Solidaridad con los Demócratas Chilenos. Ambos partidos coincidieron también en su profunda gratitud hacia todas las fuerzas, que en el mundo conforman el vasto y poderoso movimiento de solidaridad con Chile, donde confluyen comunistas, socialdemócratas, cristianos, junto a todos los sectores democráticos de la humanidad.

Moscú, 9 de Julio de 1976.-

Declaración del Coordinador Exterior del Partido Comunista de Chile.

LA EXPULSION DE LOS ABOGADOS JAIME CASTILLO Y EUGENIO VELASCO DEJA AL DESNUDO LA DEBILIDAD Y EL AISLAMIENTO DE LA JUNTA.

Con indignación se ha recibido, tanto en Chile como en el exterior, la noticia de la arbitraria detención y posterior expulsión del país, ocurridas el viernes 6 de Agosto recién pasado, de los conocidos abogados chilenos Jaime Castillo Velasco, ex Ministro de Estado, ex Presidente y destacado dirigente del Partido Demócrata Cristiano y Eugenio Velasco Letelier, ex Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile.

El Coordinador Exterior del Partido Comunista expresa su más enérgica condena contra este nuevo acto de brutalidad de Pinochet que pisotea uno de los Derechos Fundamentales del Hombre como es el derecho de vivir libremente en el propio país, y hace llegar su solidaridad a los afectados y sus respectivas familias, que pasan a engrosar la inmensa lista de familias chilenas que tienen uno o más de sus seres queridos condenados por el fascismo a vivir en el exilio.

La Junta ha pretendido explicar este atropello diciendo que ambos juristas "atentaban contra la Seguridad Nacional".

La excusa es vieja y manoseada. No la creen ni en el exterior, ni en Chile y ya cada día tiene menos crédito en el interior de las Fuerzas Armadas. La verdad es otra. Jaime Castillo y Eugenio Velasco han sido detenidos y expulsados del país, sin juicio ni proceso de ningún tipo, por el hecho de ejercer la profesión de abogados conforme a la ley, en defensa de los presos, desaparecidos y perseguidos políticos. Por la misma razón se encuentran detenidos Fernando Ostornol, abogado defensor de Luis Corvalán; Hernán Montealegre, abogado de la Vicaría de la Solidaridad de la Iglesia Católica que defendió, entre otros, a oficiales de las Fuerzas Armadas; Vicente Fodich, abogado de la Federación de Trabajadores de la Construcción y otros prestigiosos juristas chilenos.

El único hecho real configurado, por tanto, es que el ejercicio de la profesión de abogado en defensa de los Derechos del Hombre se ha transformado en algo peligroso en Chile, no para la Seguridad Nacional sino para la Seguridad y la Estabilidad de la Junta. La detención y expulsión de los abogados Jaime Castillo y Eugenio Velasco, quienes no sólo no pertenecen a la Unidad Popular sino que fueron opositores al Gobierno del Presidente Allende, deja al desnudo el profundo aislamiento político y social así como la debilidad del régimen.

La sola presentación de Recursos de Amparo se torna en acontecimiento que, según la Junta, supuestamente atenta contra la "seguridad nacional". Ello ocurre porque la dictadura siente amenazada su propia supervivencia. Por eso intensifica desesperadamente el terror y continúa violando los derechos humanos.

Toda esta escalada interminable de crímenes y abusos debe terminar. Los chilenos repudian la política de terror y miseria de la Junta. La expulsión de los abogados Jaime Castillo y Eugenio Velasco es una agresión a todas las fuerzas democráticas de Chile y directamente al Partido Demócrata Cristiano, y recuerda la urgencia de la Unidad más amplia para poner fin al fascismo en Chile. Entre los problemas que unen a la mayoría de los chilenos está el de hacer respetar los derechos humanos, disolver la DINA, poner fin al Estado de Sitio, salvar la vida de miles de desaparecidos, amnistiar a todos los presos políticos, hacer regresar a los exiliados, procesar y castigar a los culpables de crímenes y torturas, restablecer las garantías sindicales, crear más fuentes de trabajo, elevar los sueldos y salarios, defender la industria nacional y el comercio minorista, recuperar el patrimonio nacional regalado por la Junta al imperialismo.

A unirse en torno a esa y otras profundas aspiraciones de nuestro pueblo, nuevamente llamó la Dirección de nuestro Partido en Junio pasado, desde la clandestinidad.

Cada día que pasa subraya la justeza de dicho llamamiento y la necesidad imperiosa de plasmarlo en la realidad.

COORDINADOR EXTERIOR DEL
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

9 de Agosto de 1976.-

--- o ---

DECLARACION DE LA SECRETARIA
EJECUTIVA DE LA UNIDAD POPULAR.

La Secretaria Ejecutiva de la Unidad Popular en el exterior del país, que preside Clodomiro Almeyda, entregó en Berlín, capital de la República Democrática Alemana, la siguiente declaración.

"La vejatoria expulsión de Chile del prominente dirigente demócrata cristiano Jaime Castillo, y del profesor Eugenio Velasco, ex Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, es una nueva muestra de la obstinación de la junta fascista, en continuar implacablemente su política represiva y de violación de los derechos humanos.

"Ello, envuelve una burla a los gobiernos latinoamericanos, a los que, con motivo de la reciente asamblea de la OEA en Santiago, se les aseguró que la junta se esforzaba por restablecer en Chile un estado de derecho.

"La arbitraria expulsión del país de esos dos destacados abogados, detenidos en la puerta de los tribunales de justicia, que se han distinguido en Chile por su valiente defensa de los derechos humanos, es un hecho que ha de ser recogido por la Conferencia Cumbre de los países No Alineados que se celebra ahora en Sri Lanka, reiterando la permanente condena de los sucesivos torneos de esa organización a la junta fascista, por su conducta contraria a los principios humanistas y progresistas que inspiran a los No Alineados.

"Igualmente, la expulsión de las mencionadas personalidades, es otro relevante antecedente para el Grupo Ad Hoc de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas que estudia la situación chilena, como una manifestación de evidente desprecio por la junta, de los llamados que le han dirigido las dos últimas Asambleas Generales de la organización mundial, exigiéndoles el respeto de los principios de la Carta de Naciones Unidas.

"La Unidad Popular, junto con solidarizar plena y fraternalmente con los profesores Jaime Castillo y Eugenio Velasco, ante la persecución de que son objeto, reitera sus propósitos de concertar sus esfuerzos, con todos los sectores antifascistas chilenos, para luchar en contra de la junta y recuperar para Chile, la democracia, la justicia y la libertad.

Berlín, 9 de agosto de 1976."

=== 0 ===

¡ FELICITACIONES FIDEL !

Compañero
Fidel Castro Ruz
Primer Secretario del
Partido Comunista de Cuba
La Habana

Reciba usted, con motivo de su cincuenta aniversario, el abrazo fraternal de todos los comunistas chilenos, tanto de aquellos que luchan en el interior como en el exterior de nuestro país, contra el fascismo.

Saludamos en usted, con afecto y admiración, al máximo conductor de la gloriosa Revolución Cubana y a una noble y relevante personalidad del movimiento comunista y revolucionario de América Latina y del mundo entero. Nunca olvidaremos como resonó su voz orientadora y justa en la memorable Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina y del Caribe, celebrada el año pasado en La Habana.

Queremos decirle en este día, nuestro reconocimiento por la conmovedora solidaridad demostrada por usted, el Partido y todo el pueblo cubano, invariablemente con la lucha del pueblo chileno.

Desde la gesta del Moncada, a la cabeza del pueblo cubano, usted ha escrito los capítulos iniciales de la nueva historia de América en lucha contra el imperialismo, la reacción y los enemigos.

En el Primer Congreso del Partido Comunista Cubano, reunión ciertamente histórica, usted trazó con firme y claro rollo, a través de su informe central, toda su deslumbrante trayectoria de combate y victoria de la primera revolución socialista de América. El socialismo avanza hoy en Cuba hacia una etapa superior, mira a las altas cumbres del comunismo. Marca el rumbo el joven Fidel, que ahora cumple cincuenta años vigorosos de plenitud.

Le pedimos querido compañero que acepte usted nuestros sentimientos de profunda amistad, le rogamos que considere que, desde el campo de concentración los comparto, en primer lugar, nuestro camarada Luis Corvalán, inabedido físicamente, como los demás compañeros encarcelados o desaparecidos, de hacerlo por su condición actual de prisioneros del fascismo.

La lucha proseguirá hasta la liberación y sabemos que en ella contaremos siempre con el apoyo del querido camarada Fidel Castro, de su Partido y su pueblo. Le deseamos todas las victorias, salud y éxito total en su magna tarea al frente de la Revolución Cubana.

V. Teitelboim
por el Coordinador Exterior del
Partido Comunista de Chile

13 de agosto de 1976